

Situación

Servicio de Estudios Económicos

Julio 2008



Andalucía y Extremadura: crecimiento elevado, pero convergencia real insuficiente

Agricultura, Construcción y Servicios Públicos, más importantes en ambas regiones

Intensa desaceleración en marcha y expectativas a la baja en el corto plazo

La juventud de la población andaluza, oportunidad para el empleo que ha de reforzarse con más formación

Índice

Fecha de cierre: 4 de julio de 2008

En Resumen 1

1. Población, estructura productiva y crecimiento económico de Andalucía y Extremadura 2

Recuadro: "El sector de la Construcción en Andalucía y Extremadura"

2. Situación coyuntural y perspectivas 11

Recuadro: "IA BBVA Andalucía, un indicador sintético del estado de la economía andaluza"

Recuadro: "Las Encuestas BBVA de Actividad Económica y de Tendencias de Negocio y Gasto en Andalucía y Extremadura, un instrumento de análisis económico"

3. La importancia de las características socioeconómicas y laborales de la población como determinantes de la creación de empleo en Andalucía 22

4. Foco: La dispersión salarial en España y Andalucía. Un estudio comparativo, 1995-2002 27

Han elaborado esta publicación:

| | | |
|-----------------------|--------------|------------------------------------|
| Julián Cubero | 91 537 36 72 | jcubero@grupobbva.com |
| Juan Ramón García | 91 374 33 39 | juanramon.gl@grupobbva.com |
| Camino Gómez | 91 537 55 67 | mdelcamino.gomez@grupobbva.com |
| Antonio Marín | 95 424 74 86 | antonio.marin.campos@grupobbva.com |
| Vicente Lloret | 91 538 63 50 | vicentejose.lloret@grupobbva.com |
| Virginia Pou | 91 537 77 23 | virginia.pou@grupobbva.com |
| Jorge Rodríguez-Vález | 91 537 48 90 | jorge.rv@grupobbva.com |
| Macarena Ruesta | 91 374 33 41 | esperanza.ruesta@grupobbva.com |

Colaboradores externos:

Universidad Pablo de Olavide

José Ignacio García
Manuel Alejandro Hidalgo

jigarper@upo.es
mhidper@upo.es

En resumen

A pesar del intenso crecimiento registrado en los últimos años, superior al promedio nacional, las economías de Andalucía y Extremadura siguen siendo las últimas del ranking autonómico por nivel de renta per cápita. Y es que, aunque ambos territorios disminuyen su brecha con el promedio español, siguen teniendo características específicas que suponen un freno para avanzar más decididamente en su proceso de convergencia real. Una estructura productiva con un mayor peso relativo de la agricultura, la construcción y los servicios públicos sigue caracterizando a Andalucía y, más intensamente, a Extremadura. La estructura productiva regional y la menor cualificación relativa de la mano de obra favorecen la existencia de un mercado laboral menos dinámico, con tasas de actividad y empleo menores al promedio nacional y tasas de desempleo mayores.

La crisis financiera global, que llevará a un proceso relativamente prolongado de desapalancamiento de la economía, y el choque alcista de los precios de las materias primas, que amenaza el anclaje de las expectativas inflacionistas, conforman un escenario económico particularmente adverso e incierto, especialmente para una economía como la española, relativamente más vulnerable a ambos choques. Su recurso a la financiación exterior para aumentar su dotación de capital y financiar el proceso de internacionalización empresarial ha sido especialmente intenso, como también lo es el consumo energético por unidad de PIB. A ello se añade, como tercer factor de incertidumbre, el ajuste en marcha en el sector inmobiliario. En esta situación, las perspectivas para los próximos trimestres en la economía española siguen siendo de intensa desaceleración en 2008 y 2009.

En este entorno es en el que se desenvuelven las economías del sur de la Península, Extremadura y Andalucía. Ello se refleja, por ejemplo, en los primeros resultados de las Encuestas BBVA de Clima Económico y Tendencias de Negocio y Gasto en Andalucía y Extremadura o en la evolución del IA BBVA de Andalucía, un indicador del estado de la economía andaluza. Estos instrumentos, destinados a mejorar el conocimiento de las economías de Andalucía y Extremadura, muestran una desaceleración en marcha que se intensifica en los últimos meses y unas expectativas a la baja sobre la evolución económica.

Andalucía y Extremadura presentan como vulnerabilidad específica en el entorno actual una mayor dependencia relativa de la construcción. El sector pesa más en el PIB de la zona de lo que lo hace en el conjunto de España y, además, ello no se debe a una contribución más elevada de la obra civil, sub-sector en el que las expectativas son relativamente mejores, sino que se deriva, fundamentalmente, de la mayor importancia de la promoción de vivienda. Con todo, no hay que olvidar que, igual que en el conjunto del país, en Andalucía y Extremadura se observa una evolución diferencial entre los indicadores del sector de la vivienda o del gasto de los hogares, con evoluciones menos favorables, y los de actividades turísticas y exportadoras, que mantienen comportamientos más dinámicos.

En esta situación estimamos que la desaceleración en marcha seguirá intensificándose en los próximos trimestres, lo que se reflejará en la ralentización del ritmo de creación de empleo, mayor en Andalucía que en el resto del país. Ello se debe tanto a una mayor sensibilidad del empleo a las variaciones del PIB como a que las características sociolaborales de la población andaluza favorecen la intensificación de su ajuste. Así, el menor peso de la población con estudios superiores, la importancia creciente de la contratación temporal, la estructura sectorial del empleo, la menor cualificación de la mano de obra y el mayor tiempo medio de permanencia en el desempleo juegan en contra de la capacidad de la economía andaluza para crear empleo. Por el contrario, una estructura demográfica menos envejecida que la española y una mayor antigüedad media en la empresa acotarán la ralentización del crecimiento del empleo.

Gráfico 1.1.
Crecimiento de la Población (%)

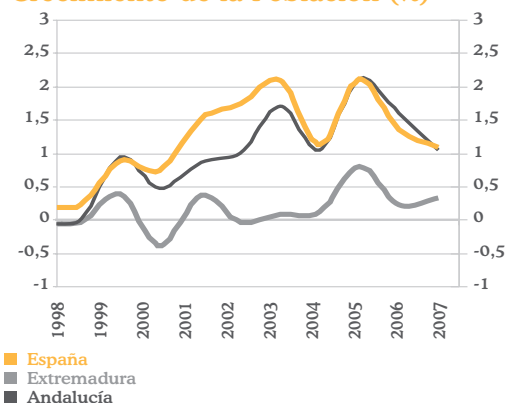


Gráfico 1.2.
Estructura de la población en 2007

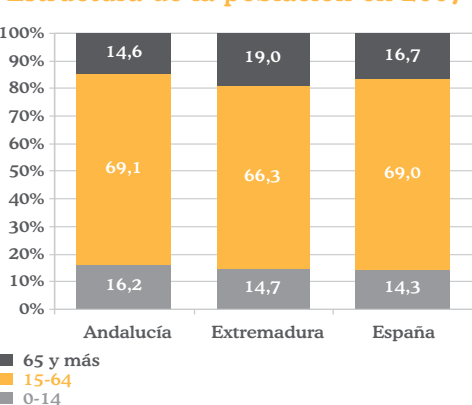


Gráfico 1.3.
Migraciones, Extremadura

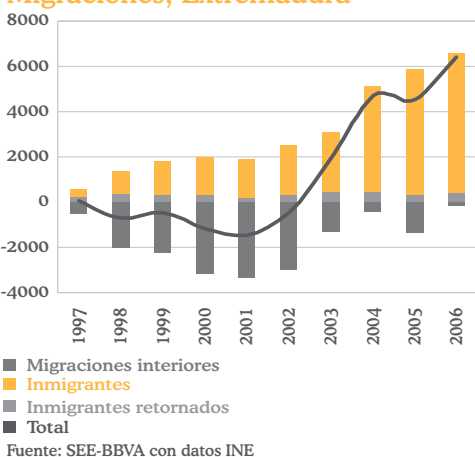
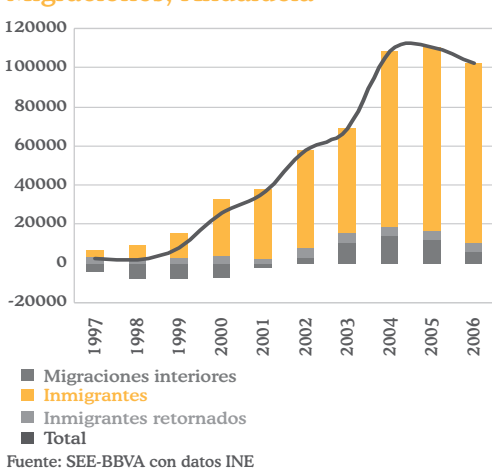


Gráfico 1.4.
Migraciones, Andalucía



1. Población, estructura productiva y crecimiento económico de Andalucía y Extremadura

1.1. Población, al alza en Andalucía y estable en Extremadura

Las Comunidades Autónomas de Andalucía y Extremadura presentan diferencias significativas en cuanto a su caracterización demográfica. Mientras que en Andalucía el crecimiento de la población de los últimos veinte años ha sido superior a la media nacional, impulsado fundamentalmente por los flujos de inmigrantes, en Extremadura la población permanece prácticamente estable. No obstante, ambas regiones comparten con el resto de España un creciente envejecimiento de la población, más acusado en el caso de Extremadura, lo que puede llegar a suponer un freno en su capacidad de crecimiento y convergencia con el promedio de España.

Andalucía, con algo más de 8 millones de habitantes¹, representa casi el 18% de la población nacional, y tiene una densidad demográfica de 92 habitantes por km², superior a los 89,4 hab/km² de la media del conjunto de España. Por su parte, Extremadura con un peso en el contexto nacional reducido (casi 1,1 millones de personas, el 2,4%), presenta una mayor dispersión geográfica de su población (26,2 hab/km²).

En cuanto a la evolución, la población de Extremadura se mantiene prácticamente estable desde 1998, creciendo tan sólo un 1,9% hasta 2007. Mientras tanto, en este mismo periodo (1998-2007) la población española ha crecido un 13,9% y la andaluza un 12,1%. El mayor dinamismo demográfico de Andalucía se concentra sobre todo en las provincias del litoral, en las áreas metropolitanas de las principales capitales de provincia (como Sevilla, Málaga, Cádiz o Granada), y en ciudades medianas del interior (como Linares, Utrera y Antequera). A la vez, en Andalucía existen amplias zonas del interior, desvinculadas de las grandes áreas metropolitanas, que siguen un patrón demográfico similar al extremeño: escaso crecimiento, saldo migratorio neutro o negativo y creciente envejecimiento de la población.

En este sentido, las dos Comunidades Autónomas comparten con el resto de España un creciente envejecimiento demográfico que se hace más relevante en el caso de Extremadura, ya que presenta una tasa de envejecimiento, medida como la población mayor de 65 años sobre el total, del 19%, superior también a la media nacional (16,7%). Por su parte, Andalucía presenta una tasa de envejecimiento del 14,6%, en todo caso por debajo de la media nacional.

Como se observa en los gráficos adjuntos, los flujos migratorios son determinantes en la evolución de la población de ambos territorios. El dinamismo económico de Andalucía y Extremadura de los últimos años ha permitido cambiar el sentido de los tradicionales flujos migratorios, desde una salida neta a una entrada neta. Este cambio del sentido de los flujos se debe, fundamentalmente, a inmigrantes que, en Extremadura han más que compensado la salida de residentes, y en Andalucía se han sumado a la entrada de población procedente de otras comunidades.

Los efectos del envejecimiento demográfico, suponen un reto a tener en cuenta, sobre todo en las zonas del interior de ambas comunida-

¹ Según la revisión del Padrón municipal a 1 de enero de 2007

des, ya que supone una mayor necesidad de recursos asistenciales para mantener la calidad de vida de sus habitantes, problema agravado por la mayor dispersión geográfica de la población extremeña. Por otro lado, desde un punto de vista económico, implica un menor aumento de la población potencialmente activa, y por lo tanto, un freno al crecimiento y a la convergencia de ambas regiones.

Las proyecciones de población, elaboradas por el INE sobre el censo de 2001, indican que el peso demográfico de ambas comunidades, disminuirá progresivamente hasta el 17,6% y el 2,3%, respectivamente, en 2016 (dos y una décima porcentual por debajo de su peso actual). Asimismo, continuará el proceso de envejecimiento de su población, alcanzando tasas del 16,2% y del 19,6%, respectivamente, en línea con lo previsto a nivel nacional, cuya tasa de envejecimiento se elevará hasta el 18,4%.

1.2. Crecimiento y convergencia de las regiones del sur de la Península

El mayor dinamismo económico, dado el buen tono del mercado de trabajo, ha favorecido el proceso de convergencia de la renta per capita de Andalucía y Extremadura con la media nacional.

Andalucía y Extremadura presentan un crecimiento económico similar al promedio nacional, con una producción real que ha venido creciendo en promedio a tasas superiores a las del conjunto de España. De esta forma, con un crecimiento medio desde el año 2000 de 3,7% y 3,6%, respectivamente, ambas comunidades se sitúan entre las más dinámicas del panorama autonómico, sólo superadas por la Región de Murcia.

Descomponiendo la tasa de variación del PIB en el crecimiento de la población y de la renta per capita², se puede observar que mientras que en Extremadura dicho crecimiento ha correspondido casi exclusivamente a aumentos en su renta per capita, en Andalucía, desde el año 2000, la contribución del crecimiento de la población está siendo creciente, reduciéndose las ganancias en renta per capita.

La renta per cápita de Andalucía en 2007 fue de 18.298 euros por habitante, situándose en el 78,2% de la renta per capita española, lo que supone un avance de 4,5 puntos desde el año 2000. Por su parte, en Extremadura, la renta per capita ha experimentado un avance respecto a la media nacional de más de cinco puntos porcentuales en el periodo 2000-2007, hasta alcanzar el 68,7% de la renta nacional.

Profundizando en el análisis del crecimiento de la renta per capita³ se desprende que las ganancias de renta per capita generadas a lo largo de los últimos 20 años en las comunidades de Andalucía y Extremadura se deben fundamentalmente al crecimiento en el empleo de ambas regiones. De esta forma, en Extremadura el empleo ha contribuido en aproximadamente un tercio al crecimiento medio de la renta per capita desde 1987, mientras que en Andalucía, el empleo explica prácticamente todo el incremento medio de la renta del periodo. Tan sólo en la primera parte de la década de los noventa la productividad contribuyó de manera significativa al crecimiento de la renta per capita de ambas regiones. Desde 1995 la productividad ha ido perdiendo participación en los avances en la renta per capita, haciendo que éstos se deban

² A partir de la identidad $Y=(Y/P)*P$, dónde Y es el PIB y P, la población. Calculando el diferencial de los logaritmos neperianos de la identidad se puede valorar la contribución al crecimiento de cada factor.

³ Para ello, se descompone la renta per capita en la productividad aparente del trabajo Y/L y tasa de actividad L/P , con lo que tenemos la siguiente identidad $Y/P=Y/L*L/P$, dónde Y es el PIB, P, la población y L el empleo.

Gráfico 1.5.

Crecimiento del PIB
Tasa de variación interanual (izq) y diferencial crecimiento con España (dcha)

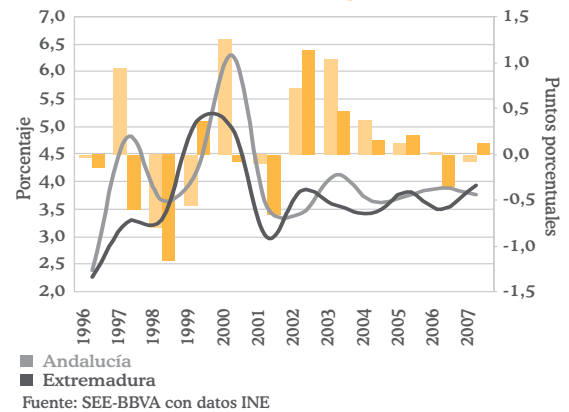


Gráfico 1.6.

PIB per capita
Índice España = 100

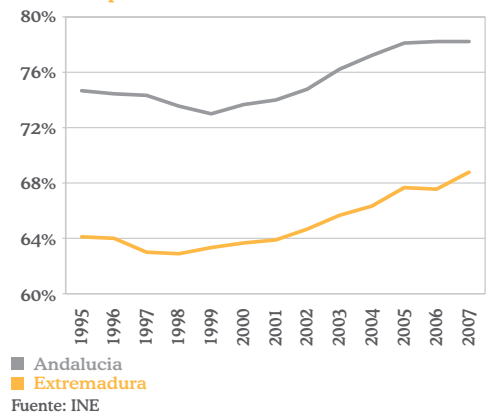


Gráfico 1.7.

Andalucía, crecimiento económico
(% variación interanual)

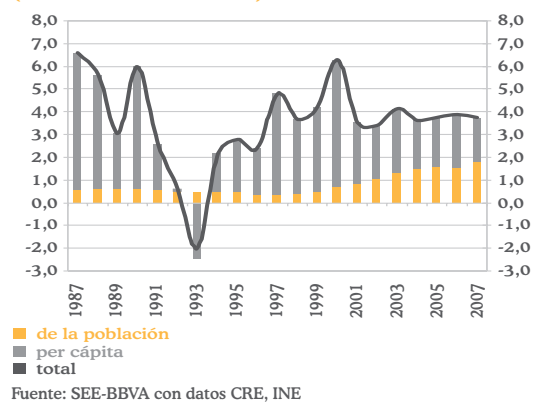


Gráfico 1.8.

Extremadura, crecimiento económico
(% variación interanual)

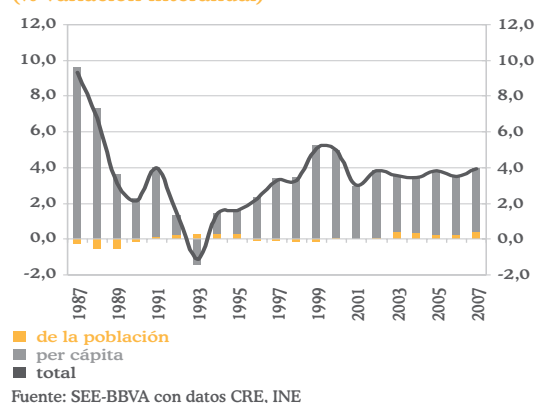
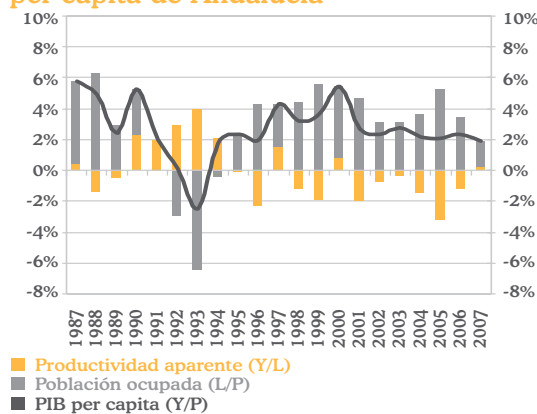


Gráfico 1.9.

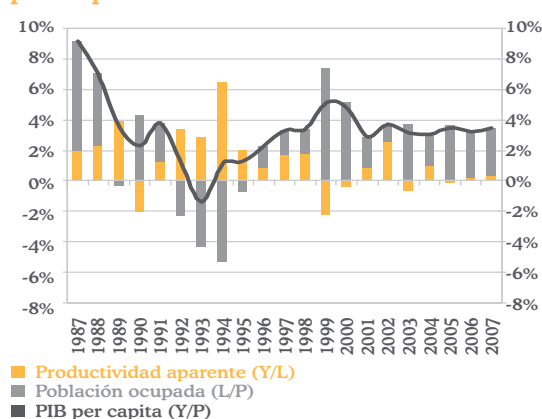
Descomposición del crecimiento del PIB per capita de Andalucía



Fuente: SEE-BBVA con datos CRE, INE

Gráfico 1.10.

Descomposición del crecimiento del PIB per capita de Extremadura



Fuente: SEE-BBVA con datos CRE, INE

Cuadro 1.1. Estructura productiva (% del Valor Añadido Bruto)

| | España | | |
|---------------|-------------|------|------|
| | 1987 | 1997 | 2007 |
| Agricultura | 6,5 | 5,0 | 2,9 |
| Energía | 4,6 | 3,6 | 3,0 |
| Industria | 22,8 | 18,5 | 15,1 |
| Construcción | 6,5 | 7,1 | 12,2 |
| Servicios | 59,2 | 65,7 | 66,8 |
| De mercado | 45,3 | 50,6 | 52,1 |
| De no mercado | 13,9 | 15,1 | 14,7 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 |
| | Andalucía | | |
| | 1987 | 1997 | 2007 |
| Agricultura | 10,9 | 9,2 | 4,9 |
| Energía | 4,0 | 3,3 | 3,4 |
| Industria | 15,5 | 11,3 | 9,2 |
| Construcción | 8,3 | 7,6 | 14,7 |
| Servicios | 60,5 | 68,5 | 67,9 |
| De mercado | 43,4 | 49,3 | 49,9 |
| De no mercado | 17,1 | 19,2 | 18,0 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 |
| | Extremadura | | |
| | 1987 | 1997 | 2007 |
| Agricultura | 16,7 | 13,1 | 9,1 |
| Energía | 7,4 | 5,0 | 3,4 |
| Industria | 8,4 | 7,0 | 6,8 |
| Construcción | 12,1 | 10,5 | 16,6 |
| Servicios | 54,9 | 64,3 | 64,1 |
| De mercado | 34,9 | 41,5 | 39,8 |
| De no mercado | 19,9 | 22,8 | 24,3 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 |

Fuente: SEE BBVA con datos CRE, INE

casi exclusivamente a los aumentos registrados en la población ocupada, originados tanto por el incremento de las cohortes de población en edad de trabajar (sobre todo en Andalucía) como por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Por tanto, la mejora de la productividad es un importante reto para el futuro de las regiones, y sobre todo, para Andalucía.

1.3. Estructura productiva, mayor protagonismo de la agricultura y la construcción

El proceso de convergencia económica de Andalucía y Extremadura con el promedio nacional se refleja también en la evolución de la estructura productiva de ambas regiones, cada vez más similar a la del conjunto de España. Con todo, ambas regiones mantienen características propias en su producción como una mayor participación de la agricultura y la construcción en detrimento de la industria, y un mayor peso de los servicios de no mercado (servicios públicos).

Las razones del menor dinamismo industrial de las comunidades de la zona sur tienen su origen en la tardía implantación de la sociedad industrial en ambas regiones, en las que, mediado el siglo XX, todavía dominaba una estructura socio-económica de base agrícola. Tanto es así que a finales de los años 80 el sector agrario representaba una décima parte del VAB andaluz y una sexta parte del VAB extremeño, sustancialmente por encima del promedio nacional. Por el contrario, el peso de las actividades industriales era muy inferior al promedio nacional, y donde menos diferencias se encontraban era en el peso de los servicios.

A lo largo de las últimas décadas se ha intensificado el proceso de terciarización económica de modo que los servicios representan ya alrededor de dos tercios de la actividad generada cada año a costa de pérdidas en el peso relativo, más o menos intensas, del resto de actividades.

De hecho, el sector industrial de Andalucía y Extremadura, aunque con una importancia limitada sobre su producción, ha resistido mejor la creciente terciarización registrada por la economía española. Así, pese a que el peso de la producción industrial sobre el total del VAB también ha experimentado un descenso hasta situarse en el 9,2% del VAB en Andalucía y en el 6,8% en Extremadura (6,3 y 1,6 puntos porcentuales, respectivamente, menos que en 1987), el retroceso ha sido mayor en el conjunto de España (7,7 puntos porcentuales, hasta el 15,1% del VAB en 2007).

Además, en la actualidad se está observando una creciente especialización productiva de Andalucía y Extremadura en la industria agroalimentaria y una potenciación de otros subsectores industriales pujantes y competitivos, lo que puede convertirse en un elemento de soporte de la economía de ambas regiones. Dichos sectores industriales, con gran potencial de crecimiento, son, además de la agro-industria, los relacionados con el desarrollo y la implantación de las energías renovables, la tecnología y las ciencias de la salud, el renovado sector naval y aeronáutico andaluz o el sector de la metalurgia en Extremadura.⁴

La mencionada terciarización económica ha tenido impacto también sobre la producción energética y la agricultura, las otras dos ramas de

⁴ Dichos sectores apoyados desde la colaboración entre los Gobiernos Autonómicos, las Universidades y la empresa privada mediante la puesta en marcha de diversos parques tecnológicos como el Parque Tecnológico de Andalucía (Málaga) o Aerópolis (parque tecnológico aeronáutico en Sevilla). En Extremadura acaban de firmarse los estatutos de la Fundación que regirá el Parque Científico y Tecnológico de Extremadura, con sedes en Cáceres y Badajoz y se está ultimando el proyecto de la Plataforma Logística del Sureste Español.

actividad que han perdido peso relativo en el VAB de ambas comunidades. Así, en líneas generales, se ha venido produciendo en los últimos años un proceso de reducción paulatina del peso de la agricultura. En la actualidad, el diferencial es, en el caso andaluz, de aproximadamente dos puntos porcentuales sobre la media nacional, mientras que la distancia sigue siendo considerable en Extremadura, algo más de seis puntos.

En cualquier caso, se está aprovechando este diferencial positivo para forjar un sector agrícola competitivo, que supone, como se ha comentado anteriormente, la base de una potente industria agroalimentaria, y explica buena parte de las exportaciones de ambas regiones.

En relación con la producción energética, en Extremadura representaba tradicionalmente un elevado peso sobre el total de la producción, debido fundamentalmente al impacto de la central nuclear de Almaraz, si bien ha ido descendiendo en los últimos años hasta situarse en el 3,4% en 2007. Sin embargo, recientemente se está produciendo un nuevo repunte de la producción energética tanto en Extremadura como en Andalucía de la mano de las energías renovables (eólica y solar, principalmente), que están alcanzando elevadas tasas de crecimiento, tanto en número de plantas, como en potencia instalada⁵.

Por lo que respecta a la construcción, los elevados crecimientos de los últimos años, tanto en términos nominales como reales, han elevado su participación en el conjunto de la actividad económica hasta el 16,6% en Extremadura y el 14,7% en Andalucía, cifras en todo caso superiores al 12,2% del promedio nacional (para mayor detalle véase recuadro en la siguiente página).

En el caso de las actividades de servicios, la situación es diferente para sendas Comunidades Autónomas, más que por el tamaño relativo del sector en sus economías, por la distinta relevancia de las actividades de mercado y de las de servicio público. Respecto a las primeras, las actividades de mercado, la principal diferencia entre ambas comunidades reside en el menor desarrollo registrado en Extremadura de los sectores de la Hostelería, el Transporte y Comunicaciones y, sobre todo, del sector de Servicios Inmobiliarios y Empresariales. Esta menor especialización relativa de Extremadura no es ajena al hecho de la menor densidad de población de esta comunidad y el menor impacto del sector turístico, muy potente tanto en Andalucía como en el conjunto del país. Así, aunque la entrada de turistas extranjeros ha vivido una etapa de crecimiento en los últimos años en ambas comunidades, es en Andalucía donde el sector turístico presenta una relevancia destacada, representando el turismo extranjero que cuenta con Andalucía como principal destino un 17% sobre el total nacional, cifra superior al peso andaluz en el PIB nacional en 3,4 puntos porcentuales.

Sin embargo, lo que más destaca en el análisis del sector servicios de ambas regiones, es el mayor peso relativo que dentro del mismo tienen las actividades ligadas a la Administración Pública, la Sanidad y la Educación, mucho más acentuado en el caso extremeño. Así, los servicios de no mercado tienen un peso muy importante en el conjunto de los servicios prestados en ambas comunidades: 18% en Andalucía y 24,3% en Extremadura, frente al 14,1% de la media nacional. Si bien, la mayor presencia del Sector Público en la actividad económica implica una menor volatilidad en el crecimiento, lo hace a costa unas ganancias en productividad menos intensas, ya que al estar al margen de los intercambios económicos propios de los servicios de mercado, suele ofrecer menores rendimientos por unidad de trabajo.

⁵ Según datos de AEE, la patronal eólica, en Andalucía la potencia eólica instalada creció en el año 2007 en un 140,65%, hasta alcanzar los 1.459,71 MW (9,64% del total nacional), lo que la situó como 5ª comunidad por potencia instalada y la primera en crecimiento respecto al año anterior. En Extremadura están en marcha proyectos para instalar más de 200 MW de potencia eólica en el horizonte de 2010. En energía solar, según la patronal ASIF, Extremadura y Andalucía ocupan, respectivamente, la 5ª y 6ª posición en el ranking de CC.AA., con 42,7 y 41,6 MW de potencia instalada (9,5% y 9,2% de la capacidad instalada en el país).

Gráfico 1.11.

Estructura productiva

Desviaciones del promedio nacional (p.p.)

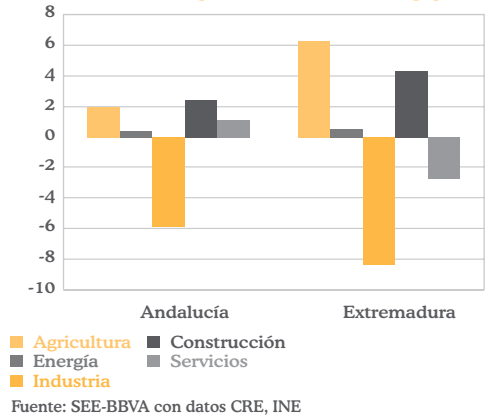


Gráfico 1.12.

Descomposición del VAB Industrial por subsectores

Diferenciales respecto a la media nacional (p.p.)

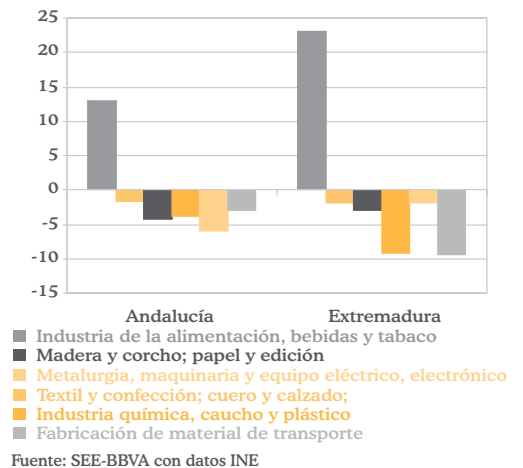
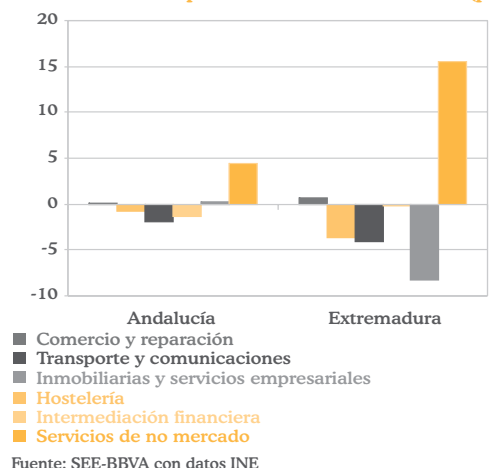


Gráfico 1.13.

Descomposición del VAB de Servicios por subsectores

Diferenciales respecto a la media nacional (p.p.)



El sector de la Construcción en Andalucía y Extremadura

La contribución de la Construcción a la evolución reciente de la economía española ha sido muy intensa, con un crecimiento promedio de la actividad en el último quinquenio 2003-07 del 13%. Así, el peso de la Construcción en el PIB ha pasado del 9% en 2003 al 11% del PIB, en 2007.

Igualmente, el desempeño de la Construcción en Andalucía y Extremadura en los últimos años también ha supuesto un aumento de su importancia en ambas Comunidades Autónomas, de modo que en 2007 su peso en el PIB regional era del 15% y 13%, respectivamente, superior al promedio nacional.

Desde una perspectiva del conjunto de Comunidades Autónomas, también se observa una mayor importancia relativa de la Construcción en ambas regiones ya que con un peso sobre el total nacional del 16% en Andalucía y del 2% en Extremadura, ambos porcentajes superan el peso de las respectivas regiones en el PIB nacional.

Licitación Pública, edificación no residencial y vivienda, distintas importancias relativas

El sector de la Construcción engloba diversas actividades: vivienda, obra civil y resto de obra de promoción empresarial. Las perspectivas existentes para cada una de ellas son divergentes, con caídas en la promoción de vivienda, dado el freno de la demanda de los hogares, y aumentos en la obra civil, de acuerdo a las perspectivas de licitación oficial. En este sentido, resulta relevante conocer el peso relativo de cada actividad en el conjunto del sector. Sin embargo, no existe información desagregada de la contribución de las distintas actividades al total. Por ello, se realiza una aproximación indirecta a la importancia relativa de las distintas actividades a partir de los indicadores disponibles.

Cuadro 1.
Peso en España

| | Andalucía | Extremadura |
|-------------------------------------|-----------|-------------|
| Promedio 2003-2007 | | |
| En el PIB (%) | 13,6% | 1,7% |
| En la Construcción (%) | 16,7% | 2,2% |
| En la Licitación Pública (%) | | |
| En Visados de Edific. (%) | 22,0% | 3,1% |
| Vivienda | 21,8% | 3,0% |
| Otras Constr. | 24,3% | 4,7% |

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, SEOPAN y SEE-BBVA

Como se comprueba en el cuadro 1, la contribución de Andalucía y Extremadura a la actividad de la Construcción en España es mayor que su peso en el PIB, sobre todo en el caso andaluz. Al considerar las mismas, los ratios para la licitación pública, el peso de Andalucía y Extremadura se aproxima al de su PIB, que es inferior, en todo caso, al de la Construcción.

Dado que además los visados superan claramente el peso de estas regiones en el PIB Nacional, se deduce una mayor importancia relativa de las actividades de edificación, tanto en vivienda como en otras edificaciones, en el sector de la Construcción en ambas comunidades.

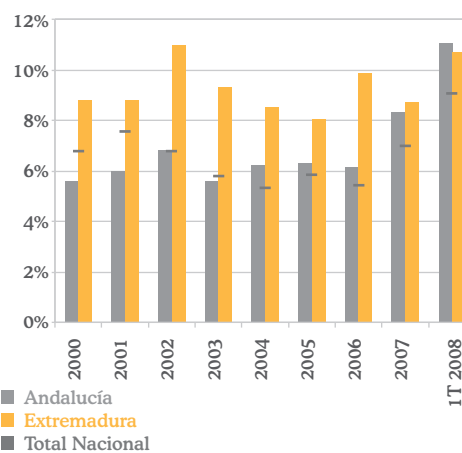
Al analizar el peso relativo dentro del total de visados de la vivienda y del resto de edificaciones, resulta que, como se observa en la el cuadro 2, la composición estructural de los visados es muy similar en Andalucía y Extremadura a la vigente en el conjunto de España. Únicamente en Extremadura parece existir un peso algo mayor de los visados no residenciales.

Cuadro 2.
Composición Estructural de los Visados

| | Andalucía | Extremadura | España |
|---------------------------|-----------|-------------|--------|
| Promedio 2003-2007 | | | |
| No residenciales | 6,5% | 8,9% | 5,9% |
| Residenciales | 93,5% | 91,1% | 94,1% |

Fuente: Ministerio de Fomento

Gráfico 1.
Visados para uso no residencial
(porcentaje del total del sector de construcción)



Fuente: Ministerio de Fomento

En el conjunto de España, los visados de obra nueva de edificación no residencial y el volumen de licitación oficial muestran un comportamiento algo más positivo que el resto del sector. Así, a pesar de las caídas que presentan, éstas no son tan amplias como las de los visados residenciales.

Asimismo, en Andalucía y en Extremadura los visados no residenciales están evolucionando relativamente mejor que los visados residenciales ya que los últimos datos muestran caídas del 13% y del 26%, respectivamente.

Por otra parte, la licitación pública caía hasta marzo el 11% interanual en el conjunto del país, cifra que era del 5% en Andalucía y del 6% en Extremadura.

Gráfico 2.
Licitación oficial por CCAA
(suma móvil 12 meses)



Fuente: Ministerio de Fomento

En los últimos dos años se han abierto en España 28 centros comerciales, 9 de los cuales se han abierto en Andalucía, aumentando la superficie bruta alquilable (SBA) en 186.230m², lo que es el 13% de la SBA construida en este período en toda España, por detrás de Madrid y Murcia. Por el contrario, en Extremadura no se han construido nuevos centros en el mismo período y es, además, la Comunidad Autónoma dónde menos SBA hay por cada 1.000 habitantes.

Ajuste en el mercado residencial, la importancia de la segunda vivienda.

La importancia del sector residencial dentro de la Construcción es clave tanto a nivel nacional como a nivel regional. Así, constituye el 90% de los visados en los últimos años a nivel nacional, ligeramente por encima del 88% que representa en Andalucía y Extremadura.

Los últimos datos arrojan una considerable disminución de los visados, del 36% interanual en mayo a nivel nacional; y del 37% y del 18% para Andalucía y Extremadura, respectivamente.

La oferta de vivienda en Andalucía, medida mediante los visados de vivienda nueva, presenta crecimientos negativos desde el primer trimestre de 2007. Por el contrario en Extremadura, aunque también se observa una moderación en el crecimiento, no presenta tasas negativas, con lo que los ajustes de oferta y demanda son más fuertes en Andalucía que en Extremadura.

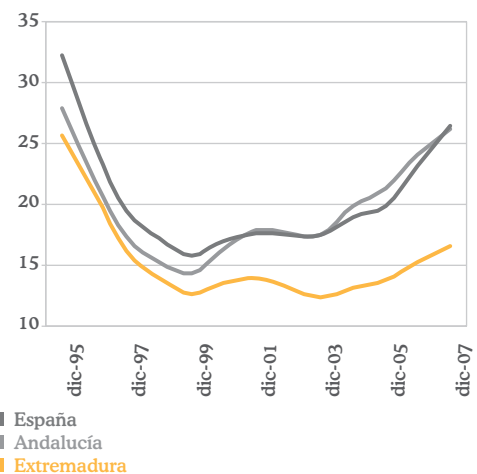
Por tanto, Andalucía y Extremadura no están siendo ajenas al ajuste que se está produciendo en el mercado residencial nacional. En líneas generales, Andalucía sigue muy de

cerca la evolución nacional, mientras que Extremadura está viviendo un ajuste menos intenso.

El esfuerzo realizado por las familias españolas para adquirir una vivienda ha aumentado durante los últimos años tanto a nivel nacional como en las dos comunidades analizadas. Así, a nivel nacional el crecimiento promedio desde el año 2000 ha sido de un 7%, presentando los dos últimos años un crecimiento superior al 14%.

En Andalucía, desde 2003, el esfuerzo de las familias supera la media nacional aunque durante el último año se igualan en 26% de los ingresos ponderados ajustados. Por el contrario, en Extremadura, los niveles de accesibilidad se mantienen por debajo de la media nacional. Además crece a tasas menores que la media, lo que le permite mantenerse en niveles inferiores al 20% desde el año 1997.

Gráfico 3.
Accesibilidad a la vivienda en España
Esfuerzo sobre ingresos ponderados ajustados de fiscalidad



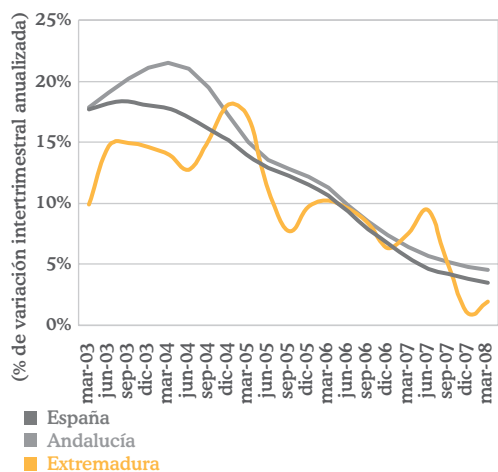
Fuente: SEE-BBVA

En este contexto de incremento del esfuerzo para adquirir una vivienda a nivel general, la demanda de viviendas se empezó a moderar a mediados de 2006, como se observa en las transacciones de compraventa de viviendas.

En Andalucía, las transacciones crecieron hasta mediados del año 2007, y durante el segundo semestre del pasado año presentaron un descenso promedio de casi un 9%. Por el contrario, en Extremadura las transacciones se mantuvieron con crecimientos positivos pero reducidos.

En el primer trimestre de 2008, los precios de la vivienda en Andalucía crecieron por encima de la media nacional, al contrario que en Extremadura, donde son más volátiles por ser un mercado más pequeño.

Gráfico 4.
Evolución de los precios de la vivienda



Fuente: Ministerio de Vivienda

En ambas comunidades, la tasa de crecimiento de los precios se moderó, como lo hizo la media nacional, para situarse por debajo del 5% en los primeros meses de 2008.

Es interesante en este momento hablar de la importancia de la segunda vivienda. Por un lado, se puede analizar el peso de la segunda vivienda con los datos de adquisición de viviendas por parte de no residentes en la propia comunidad autónoma. Según se observa en el cuadro 3, en determinadas provincias el número de transacciones realizadas por no residentes supera el 20% en 2007 (que pueden ser adquisiciones de segunda vivienda).

Cuadro 3.
Porcentaje de transacciones llevadas a cabo por no residentes en la provincia

| | 2006 | 2007 |
|--------------|------------|------------|
| Almería | 21% | 25% |
| Cádiz | 8% | 11% |
| Córdoba | 6% | 8% |
| Granada | 10% | 14% |
| Huelva | 10% | 14% |
| Jaén | 9% | 11% |
| Málaga | 19% | 25% |
| Sevilla | 3% | 6% |
| Total | 12% | 16% |
| Badajoz | 16% | 16% |
| Cáceres | 22% | 20% |
| Total | 18% | 18% |

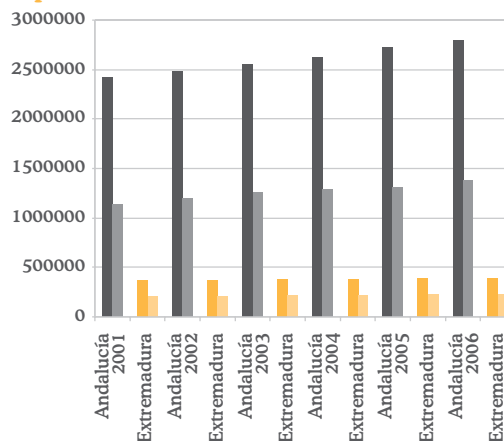
Fuente: Ministerio de Vivienda

Los compradores no residentes proceden de Madrid y Barcelona, en su mayoría. Casos singulares son: Almería, Huelva y Málaga, donde además de Madrid y Barcelona los compradores proceden de Murcia, Badajoz y Vizcaya, respectivamente.

Además, la adquisición de viviendas por parte de los extranjeros en provincias como Málaga y Almería es muy importante. Las compras realizadas por extranjeros en estas

dos provincias andaluzas en los dos últimos años son un 9,73% y un 6,75% (en el total de Andalucía un 3,77%) en 2006; y, en 2007, un 3,37% en Málaga y un 5,57% en Almería (en Andalucía un 1,74%).

Gráfico 5.
Parque de viviendas según su uso: Principal o no principal



Para cada Comunidad Autónoma, el color más claro representa la vivienda no principal.
Fuente: Ministerio de Vivienda

Por otro lado, la estimación de la importancia de las segundas viviendas también se puede aproximar analizando el parque de viviendas. Andalucía y Extremadura participan del total del parque de viviendas nacional en un 20% desde el año 2001 hasta la actualidad (la importancia de Andalucía es de un 17%).

La vivienda no principal a nivel nacional cede importancia a la principal, lo que no ocurre ni en Andalucía ni en Extremadura. En ambos casos entre 2001 y 2006 la vivienda no principal incrementa su peso en un puntos porcentuales llegando a 33% en Andalucía y al 37% en Extremadura del total del parque.

Conclusiones

El tamaño del sector de la Construcción en Andalucía y en Extremadura es mayor que en el promedio de España, aunque con una composición distinta. Así, la información disponible muestra que el mayor peso de la Construcción en la actividad de ambas regiones se debe más a un mayor peso de la actividad de edificación, residencial y no residencial, que a la promoción pública de infraestructuras, de peso proporcional a su importancia en el PIB nacional.

En lo que se refiere al mercado residencial, en Extremadura se está viviendo un ajuste menos intenso que la media nacional, posiblemente debido a que el mercado es más pequeño y no había crecido a tasas tan elevadas como el resto en los años anteriores. Además, el deterioro de la accesibilidad de los hogares en la vivienda ha sido comparativamente reducido.

En cambio, el mercado residencial andaluz se está comportando de una manera bastante parecida al nacional, con las particularidades derivadas de la mayor importancia del mercado de segunda vivienda en la región.

1.4. Dinamismo del mercado laboral, sobre todo en Andalucía, aunque se mantiene la brecha con el promedio nacional

La estructura productiva condiciona un mercado de trabajo que sigue siendo una de las vulnerabilidades de las economías de Andalucía y Extremadura. Así, presentan una tasa de empleo inferior a la media española y una tasa de paro, que aunque ha descendido notablemente, permanece muy por encima del promedio nacional.

Ambas comunidades presentan una tasa de empleo (ocupados sobre población mayor de 16 años) inferior al promedio nacional, situándose en 2007 en el 49,1% para Andalucía y el 46,0% en Extremadura, cinco y ocho puntos por debajo de la cifra de España. Sin embargo, el comportamiento de dicha tasa de empleo ha sido diferente en ambas regiones. Mientras que en el caso de Andalucía el diferencial con la media nacional se ha reducido en más de un punto porcentual a lo largo de la última década, en Extremadura ha seguido una tendencia contraria, incrementándose algo más de medio punto en el mismo periodo.

El dinamismo de la tasa de empleo andaluza es el reflejo de la positiva evolución de su economía, registrando un crecimiento de los ocupados notablemente mayor en Andalucía que en el resto de España y más acusado en los tramos de menor edad. En el caso de Extremadura, la tasa de empleo y el crecimiento de la ocupación se ven limitados a largo plazo por el reducido dinamismo demográfico, con una población envejecida y un saldo migratorio negativo.

Este comportamiento del empleo tiene su origen en la estructura productiva de ambas comunidades. Andalucía y Extremadura cuentan con una mayor participación del empleo en las actividades de la agricultura y la construcción, y, en el caso de la comunidad extremeña, con una menor participación en los servicios en su conjunto.

Esta especialización productiva de Andalucía y Extremadura explica además unas tasas de temporalidad media en 2007 del 44,8% y el 41,2% respectivamente, por encima en todo caso de la media nacional (31,7%), con una mayor participación de población con educación secundaria sobre el total del empleo de la región.

Por lo que respecta a la tasa de paro, pese a que se ha reducido más de la mitad en la última década alcanzando tasas del 12,8% en Andalucía y del 13,1% en Extremadura, se mantiene 4,5 y 4,8 puntos porcentuales por encima de la media nacional, respectivamente.

El gran reto para el mercado de trabajo de las regiones de la zona sur peninsular sigue siendo la incorporación de la mujer. Pese que han experimentado un importante proceso de convergencia hacia la media nacional, elevando la tasa de empleo femenino hasta el 36,8% en Andalucía y el 33,8% en Extremadura, en 2007, se mantiene, no obstante, muy por debajo de la media nacional (43,6%). Además, presentan una tasa de inactividad de las mujeres mucho más elevada (un 55,3% y un 58,4%, respectivamente, en 2007, frente al 51,1% del conjunto de España)⁶.

⁶ El mayor peso relativo de Agricultura y Construcción pueden estar contribuyendo a explicar este diferencial.

Gráfico 1.14.
Tasa de empleo
En promedio anual (%)

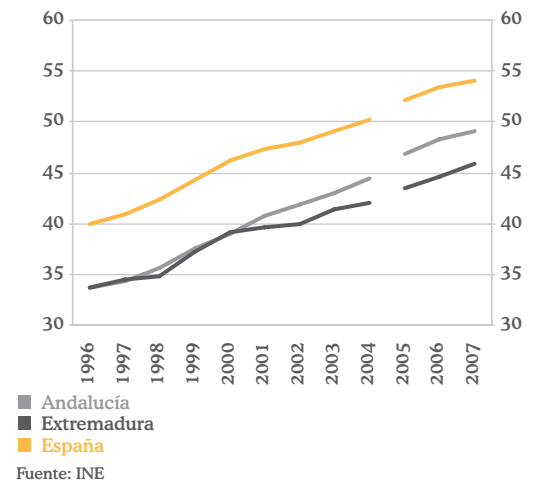


Gráfico 1.15.
Ocupados por sector económico:
Diferencial con España (p.p.)

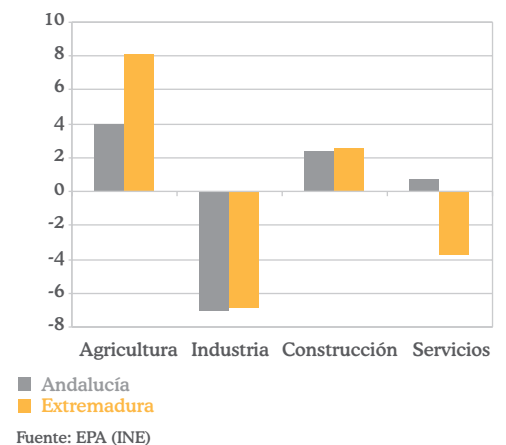


Gráfico 1.16.
Ocupados según nivel de formación en 2007
% sobre el total de ocupados

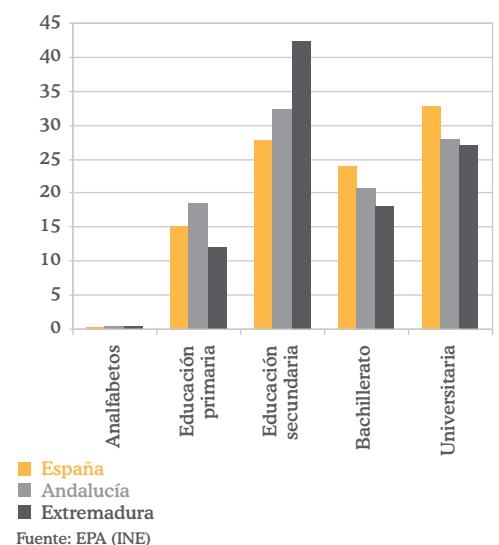


Gráfico 1.17.
Tasa de empleo femenino
En promedio anual (%)

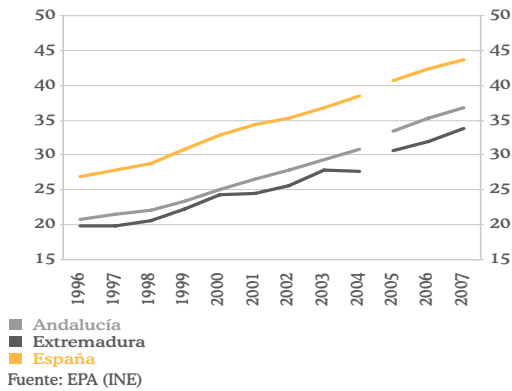


Gráfico 1.18.
Grado de apertura
Peso en el PIB (%) de las exportaciones e importaciones

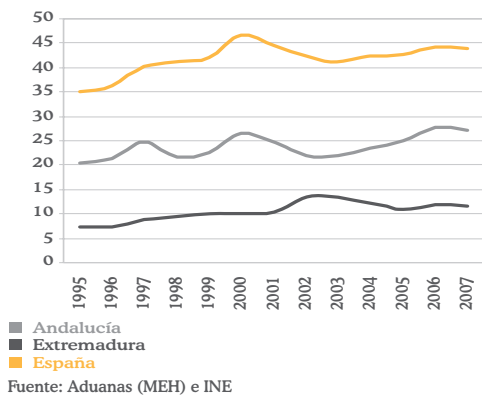
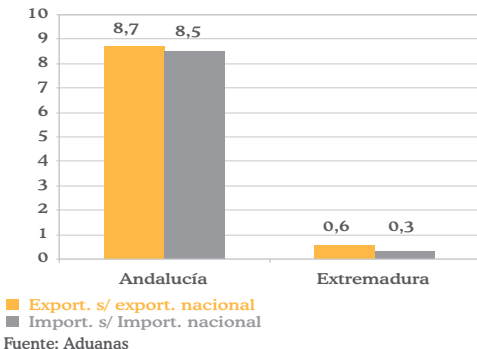


Gráfico 1.19.
Diferenciales respecto a la media española de la estructura exportadora



Gráfico 1.20.
Peso del comercio exterior en 2007



1.5. Sector exterior, condicionado por la estructura productiva

Las diferencias existentes con la estructura productiva media española tienen reflejo en las diferencias registradas en el comercio exterior de bienes. Tanto Andalucía como Extremadura presentan un grado de apertura (suma de importaciones y exportaciones respecto al PIB) inferior a la media nacional, diferencia que es muy significativa en el caso extremeño, con una distancia respecto a la media de más de 30 puntos en el año 2007.

Por otro lado, ambas comunidades presentan una tasa de cobertura (parte de las importaciones cubierta con las exportaciones de la comunidad) superior a la media nacional, aunque decreciente en los últimos años. Mientras que los datos de la economía andaluza convergen hacia la media nacional, en el caso de Extremadura se observan diferencias relevantes. Así, esta comunidad ha presentado tradicionalmente superávit en el saldo comercial de bienes, aunque a partir de 2006 se registran saldos próximos al equilibrio.

La causa fundamental de la distinta situación del sector exterior de la zona sur de la península hay que buscarla en las diferencias en la estructura productiva. Así, las exportaciones de bienes de ambas comunidades presentan un mayor peso relativo de los productos agrícolas y materias primas, mientras que el resto de sectores, salvo los productos energéticos en el caso andaluz, se encuentran por debajo de la media nacional.

No obstante, la evolución de la cuota exportadora sobre el total nacional se ha mantenido bastante estable desde el año 95, por debajo del 1% de total nacional en Extremadura y fluctuando entre el 8% y el 9% en Andalucía, en ambos casos por debajo del peso específico, tanto en PIB como en población, de sendas comunidades sobre el total nacional.

2. Situación coyuntural y perspectivas

2.1. Situación y perspectivas

El entorno en el que se desenvuelven las economías andaluza y extremeña es cada vez menos favorable. A la dinámica propia de desaceleración cíclica en el conjunto de la economía española se unen los efectos de dos *shocks* exógenos. Por una parte, una crisis financiera más intensa y persistente de lo previsto. Por otra parte, unas tensiones en los mercados de materias primas que han favorecido un repunte de la inflación que detrae renta real y frena el crecimiento del consumo.

Tras una prolongada etapa de expansión, desde comienzos de 2007 se percibía una paulatina moderación del crecimiento en Andalucía y en Extremadura, originada por el agotamiento de alguno de los factores de impulso, y en particular, por la progresiva subida de tipos de interés. En el conjunto de la economía española, la desaceleración estaba siendo impulsada adicionalmente por el proceso de ajuste en el sector de la construcción residencial. Ambos elementos habrían de ser suficientes para que las economías andaluza y extremeña se desacelerasen de forma acotada en ausencia de shocks externos.

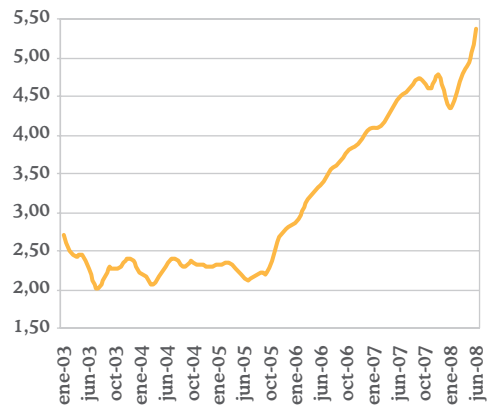
Sin embargo, sobre esa situación sobrevienen simultáneamente dos shocks exógenos que tienen un impacto particular en la economía española. Por una parte, en los últimos años la economía española ha apelado al exterior para financiar tanto su inversión doméstica, en vivienda y en equipo, como un intenso proceso de internacionalización empresarial. La actual crisis financiera, de liquidez menos abundante y más cara, dificulta la captación de financiación, como reflejan la evolución de los spread de los activos respaldados por crédito y los aumentos de los tipos de interés en los mercados interbancarios.

Además, hay que añadir los efectos que las tensiones en los mercados de energía puedan tener sobre la economía real. La economía española hace un uso más intensivo de petróleo por unidad de PIB que el promedio del resto de economías desarrolladas, por lo que es especialmente vulnerable ante aumentos del precio del petróleo. También, las tensiones en los precios intencionales de los alimentos han venido a impulsar adicionalmente la inflación desde finales del año pasado. La persistencia de las tensiones inflacionistas supone un drenaje a la renta disponible del país, y en particular de los hogares, que se reflejará en un menor aumento del gasto de los hogares en consumo inicialmente esperado y, en general, del PIB. Adicionalmente, el panorama inflacionista en el conjunto del área del euro ha eliminado las expectativas de relajación de la política monetaria por parte del BCE y ha favorecido una apreciación adicional del euro.

En sintonía con el conjunto de la economía española, Andalucía y Extremadura comenzaron a desacelerarse, más o menos intensamente, a lo largo del año pasado. En 2008 la desaceleración está siendo más intensa en un entorno especialmente adverso.

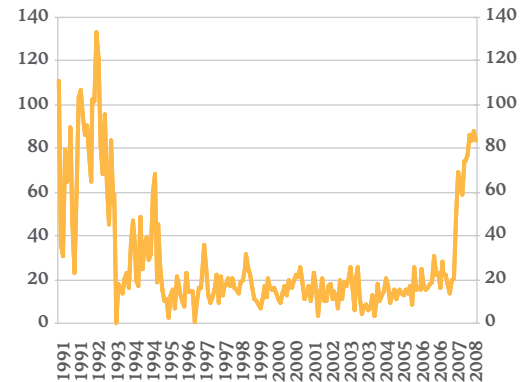
Este entorno global más adverso, condiciona la evolución de la economía española, y por tanto, la de las economías andaluza y extremeña. Tal y como se observa en el gráfico 2.4, las tres economías muestran una evolución cíclica similar, derivada de la existencia de elementos estructurales comunes, aunque con fluctuaciones más pronunciadas en Andalucía y Extremadura. En los últimos años se había disfrutado de un período de sostenida expansión, que alcanzó su máximo cíclico

Gráfico 2.1.
Euribor 12 meses



Fuente: Banco de España

Gráfico 2.2.
España: tipo interbancario - letra del tesoro 12m



Fuente: Bloomberg

Gráfico 2.3.
Petróleo: cotización del barril de Brent



■ Dólares
■ Euros

Fuente: Thomson Financial

Gráfico 2.4.
PIB: España, Andalucía y Extremadura.
Crecimiento interanual (%)

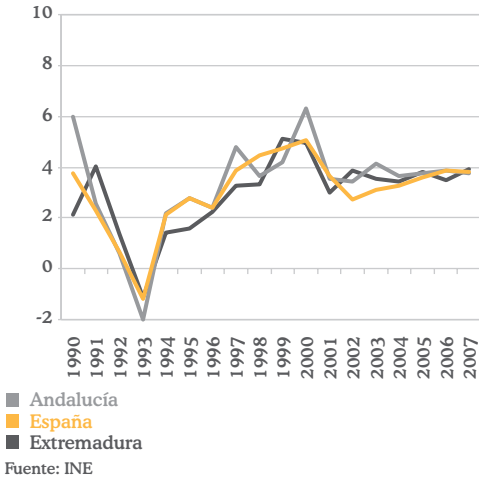


Gráfico 2.5.
Componentes de Oferta del PIB:
Andalucía
Crecimiento interanual (%)

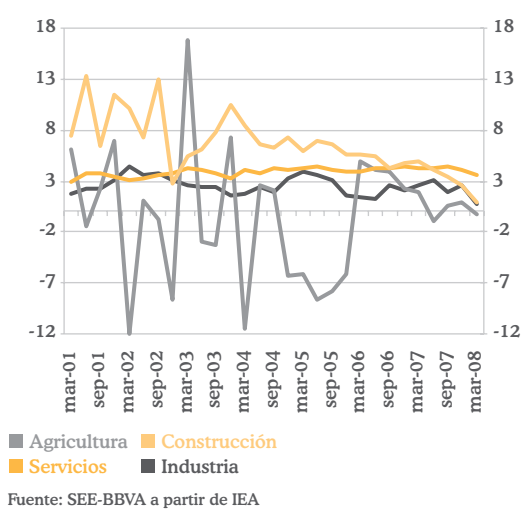
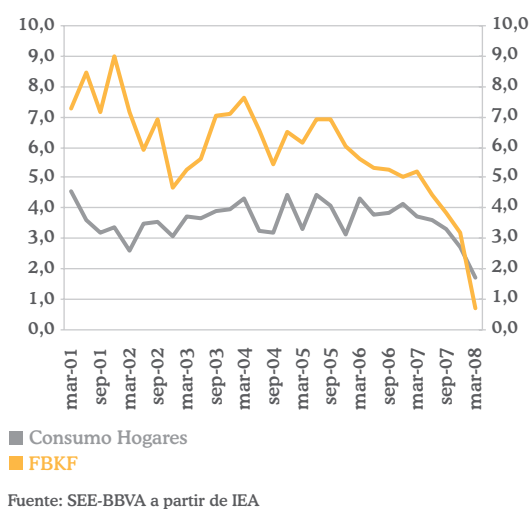


Gráfico 2.6.
Gasto en Consumo Final de los Hogares y
Formación Bruta de Capital Fijo: Andalucía.
Crecimiento interanual (%)



en 2007, con un crecimiento del 3,8% en España y Andalucía, y una décima más en Extremadura.

Sin embargo, la evolución del crecimiento fue muy distinta a lo largo de 2007. La economía española empezó a desacelerarse desde su máximo cíclico a comienzos de 2007, inicialmente de forma suave y fundamentalmente cíclica, y ganando en intensidad a medida que avanzaba el año, sumándose los efectos de los *shocks* externos a los factores endógenos. Así, la economía fue dando signos de progresiva moderación que culminaron en un cuarto trimestre de 2007 con un crecimiento del 3,5%, tanto en España como en Andalucía,¹ desde el 4,1% del primer trimestre de 2007, con una intensificación paulatina de la desaceleración.

El inicio de 2008 mostró un brusco deterioro del entorno global, con un enfriamiento más intenso de la actividad, del que ni la economía española por un lado, ni la andaluza y extremeña por otro, han quedado al margen. No obstante, Andalucía y Extremadura presentan elementos diferenciales estructurales propios, como por ejemplo, un mayor peso de las actividades relacionadas con el Sector Público y con la Agricultura (especialmente en Extremadura), actividades que cabe suponer más aisladas del proceso de desaceleración internacional. Aún así, ambas regiones son vulnerables, al igual que la economía española en su conjunto, al choque financiero y a las tensiones en el mercado del petróleo. Finalmente, hay que reseñar que en ambas regiones se observa un mayor peso de las actividades relacionadas con la Construcción, sector inmerso en un fuerte proceso de ajuste, lo que contrarresta el margen que proporciona la mayor importancia de Agricultura y Servicios de Mercado. Con todo, a lo largo de los primeros meses de 2008 algunos indicadores fueron dando señales de contracción.

La economía española se desaceleró en el primer trimestre de 2008 hasta registrar un crecimiento del 2,7%. En el caso de Andalucía el crecimiento del PIB del primer trimestre de 2008 facilitado por la Contabilidad Regional Trimestral² ha terminado por confirmar la intensificación de la ralentización, plasmada en un crecimiento del 2,6% interanual. Este crecimiento es el más bajo desde el segundo trimestre de 1996, nueve décimas menos que en el trimestre anterior, en línea con la desaceleración experimentada en el conjunto de España.

Tras esta intensificación en la desaceleración se encuentra el menor crecimiento de los componentes de la demanda regional, dado que el Sector Exterior andaluz se ha mantenido con gran dinamismo. De hecho, este comportamiento revierte la contribución negativa en el cuarto trimestre de 2007 de 0,3 puntos porcentuales, pasando a contribuir positivamente con una décima al crecimiento del PIB, la primera vez que el sector exterior no detrae crecimiento en Andalucía desde marzo de 2003. Ello se debe tanto al sostenido crecimiento de las exportaciones, como, sobre todo, al menor aumento de las importaciones ante el freno de la demanda.

Dentro de la demanda de la economía andaluza, tanto el consumo como la inversión se ralentizaron de forma intensa, en el primer trimestre del año, pero especialmente esta última, que creció un 0,7% interanual, 2,4 pp menos que en el trimestre anterior. No se conoce detalle por componentes dentro de la inversión, pero en el mismo período la inversión en bienes de equipo en España se moderó de forma muy significativa (hasta el 6,3% desde el 8,6% del trimestre anterior),

¹ La Comunidad Autónoma de Extremadura no cuenta con su propia Contabilidad Trimestral. La escasa disponibilidad de estadísticas regionales en esta Comunidad limita las posibilidades del análisis coyuntural.

² Elaborada por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA)

mientras que la inversión en vivienda cayó en un 0,2%. Con todo, la demanda regional aporta 2,5 puntos al crecimiento del PIB, 1,3 pp menos que en el trimestre anterior.

Atendiendo a los componentes de oferta, el menor crecimiento registrado en el primer trimestre de 2008 ha alcanzado a todos los sectores económicos. La fuerte desaceleración del crecimiento experimentada por la Construcción, de 1,7 pp en el primer trimestre de 2008, ha sido similar a la que ha sufrido la Industria (1,9 pp) y ambas han pasado a crecer a un ritmo algo inferior al 1% en términos interanuales. La Agricultura, por su parte, cayó un 0,3% interanual. Por otro lado, el Sector Servicios ha sido, una vez más, el sector de mayor crecimiento, con una tasa del 3,6% interanual, algo inferior a las observadas en trimestres anteriores, pero aún así, manteniendo un importante dinamismo.

La información más reciente, del final del primer semestre de 2008 muestra una desaceleración económica que se intensifica

Los datos conocidos a lo largo del segundo trimestre, muestran un ajuste más profundo de la coyuntura. Para medir la actividad económica en cada momento del tiempo y tratar de anticipar posibles puntos de giro de la economía, el Servicio de Estudios del BBVA ha construido un indicador de actividad para la economía andaluza, el Indicador de Actividad BBVA de Andalucía³ (IA BBVA-Andalucía), que permite sintetizar en una única señal, la información contenida en 35 indicadores de coyuntura, y su utilización como "termómetro" de corto plazo (al presentar periodicidad mensual) del estado de la economía andaluza. La metodología empleada es la misma que la aplicada al seguimiento de la actividad en España (IA BBVA-España) y en la Zona Euro (IA BBVA-Europa)⁴. Como se puede observar en el gráfico 2.7, el IA BBVA-Andalucía replica las fases expansivas y contractivas de la actividad. Así, la correlación existente entre el IA BBVA-Andalucía y el crecimiento del PIB andaluz está cercana al 80%, captando de manera apropiada las correspondientes oscilaciones y los puntos de giro. En el momento actual el IA BBVA-Andalucía muestra una tendencia a la moderación desde comienzos de 2007, que gana progresivamente en intensidad y, con la información más reciente, se sitúa por debajo del crecimiento tendencial de la actividad, en niveles similares a la desaceleración de 2000-2002, pero todavía lejos de la recesión registrada en el período 1991-1993.

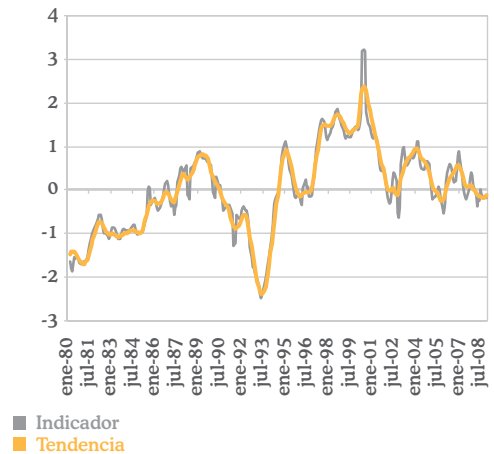
Por tanto, parece claro que desde el primer trimestre de 2008 se asiste a una intensificación de la ralentización económica que se ha trasladado en distinto grado e intensidad a los principales indicadores de la economía andaluza. Algunos indicadores parciales ilustran con claridad este proceso. Por el lado de la actividad, el Índice de Producción Industrial (IPI), indicador de correlación muy elevada con el ciclo económico, muestra una moderación, pero diferenciada por regiones. Así, en Andalucía se observa una situación de estancamiento en la producción, que en los últimos meses se convierte en una caída acumulada del 4,2% en los cuatro primeros meses de 2008. En el caso extremeño la desaceleración iniciada a principios de 2007 es de mayor intensidad, pero la tendencia aún muestra tasas de crecimiento positivas, tras un período de gran dinamismo a comienzos de 2007.

³ La disponibilidad de estadísticas no permite extender el análisis para la creación de un IA BBVA-Extremadura.

⁴ Como es lógico, el indicador andaluz presenta algunas limitaciones, derivadas de la menor disponibilidad de indicadores parciales de coyuntura, frente a la más abundante disponibilidad de datos para los agregados de España y Europa. Además, los indicadores disponibles para Andalucía suelen presentar series históricas más cortas, y con frecuencia no disponen de un ciclo completo. Por todo ello, aún reflejando de forma óptima el estado coyuntural de la economía, su utilización a efectos predictivos puede ser más limitado.

Gráfico 2.7.

IA-BBVA-ANDALUCÍA. Indicador y Tendencia

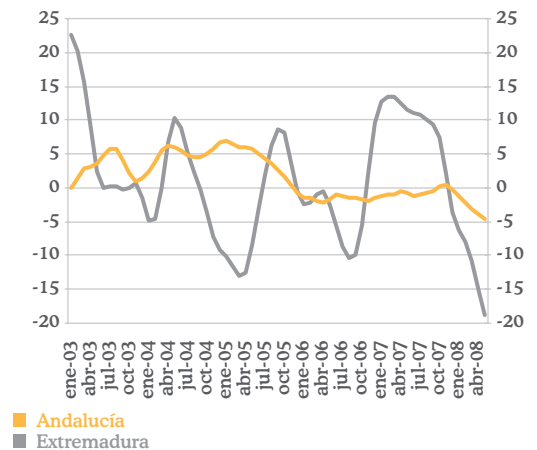


Fuente: SEE-BBVA a partir de IEA

Gráfico 2.8.

IPI:Andalucía y Extremadura.

Crecimiento interanual de la tendencia (%)

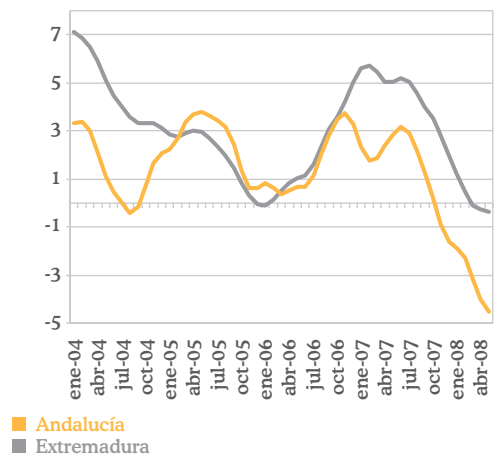


Fuente: Elaboración propia a partir de INE

Gráfico 2.9.

Ventas Minoristas: Andalucía y Extremadura

Crecimiento interanual de la tendencia (%)



Fuente: SEE-BBVA a partir de INE

Gráfico 2.10.
Matriculaciones: Andalucía y Extremadura
 Tasa de variación interanual de la tendencia (%)

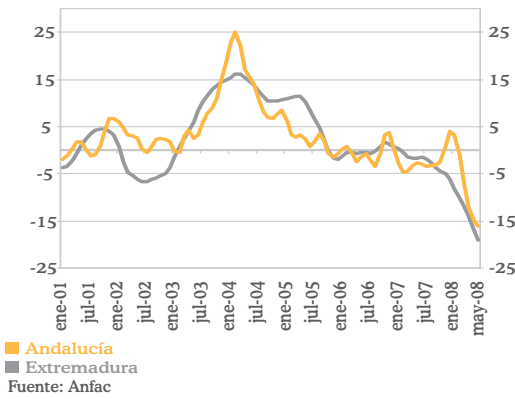


Gráfico 2.11.
Paro Registrado: Andalucía, Extremadura y España
 Crecimiento interanual (%)

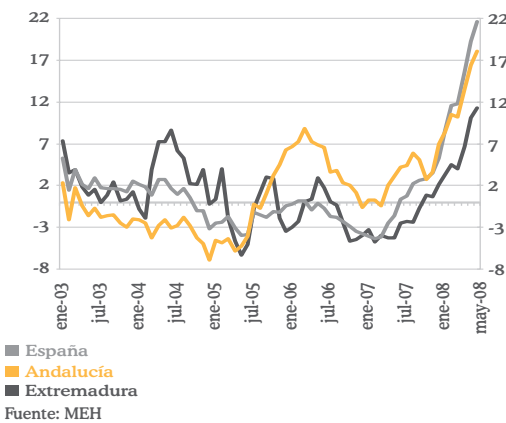


Gráfico 2.12.
Trabajadores Afiliados a la Seguridad Social: Andalucía, Extremadura y España
 Crecimiento interanual (%)

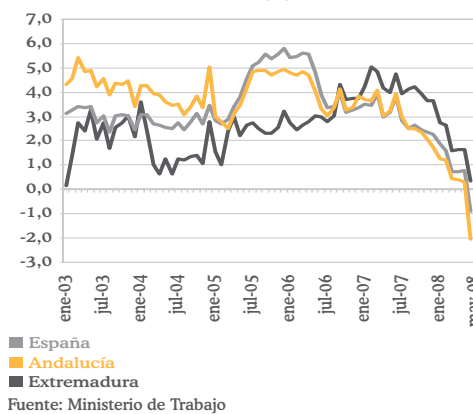
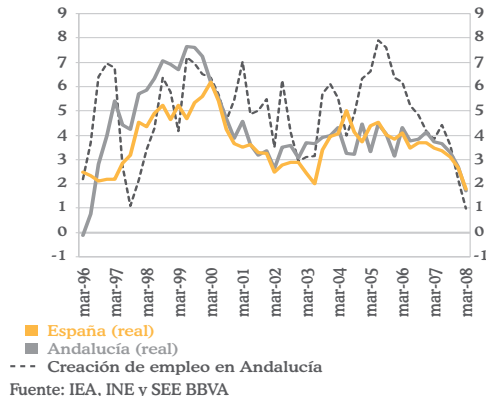


Gráfico 2.13.
Gasto en consumo final de los hogares.
 Andalucía y España (% a/a)



Intensa desaceleración del consumo de los hogares.

El proceso de desaceleración, que gana intensidad, es muy acusado, igual que en el conjunto del país, en el caso del consumo. Así, las ventas minoristas no sólo tienen una marcada tendencia a la moderación desde finales de 2007, sino que, con los datos más recientes, el crecimiento cae muy significativamente, con cifras no observadas desde 2003 en ambos casos. A pesar de que el perfil de desaceleración es muy similar, no lo es tanto en cuanto a los efectos de la fuerte desaceleración se dejan notar. Así, las ventas minoristas en Andalucía están acusando de manera más intensa los efectos de la actual coyuntura y mantienen tasas de crecimiento interanual de la tendencia negativas durante los últimos siete meses, por tres de Extremadura.

Continuando con los indicadores de gasto de los hogares, es especialmente significativa la caída que experimentan los bienes de consumo duradero, como la adquisición de automóviles, que parece especialmente afectada por el ajuste actual. Los últimos datos no son sino la confirmación de una sucesión de tasas de crecimiento negativas que se vienen experimentando de manera, prácticamente ininterrumpida, desde final de 2007 en Andalucía y un año antes en Extremadura. Así, en lo que llevamos de año, las matriculaciones han decrecido en Extremadura a una tasa del 19,2% interanual, superior al de la media española. El comportamiento de las matriculaciones de turismos ha sido ligeramente menos negativo en Andalucía donde el crecimiento acumulado en lo que llevamos de año es el -15,5% interanual.

En la evolución del consumo, la renta disponible es uno de los principales determinantes y, por ello, es de gran interés la situación y perspectivas del mercado de trabajo. En el momento actual, la evolución de los indicadores del mercado laboral se caracteriza por una paulatina moderación de la creación de empleo, y un deterioro muy significativo en los indicadores de desempleo. La población activa se está mostrando todavía muy dinámica, por lo que los aumentos (en términos interanuales) de empleo no son suficientes para incorporar los aumentos de población activa. Así lo ilustran los datos de afiliación a la Seguridad Social recogidos en el gráfico 2.12. Como se observa, en ambas regiones se modera de forma intensa la creación de empleo, estabilizándose en los últimos meses. Aún así, destaca el mejor comportamiento que hasta la fecha está teniendo el mercado laboral extremeño, con un dinamismo superior al promedio nacional, mientras que el andaluz se ve afectado en mayor medida. Por su parte, la primera mitad de 2008 está mostrando algunos de los peores datos históricos de paro registrado, con un desempleo creciendo en ambas regiones. Nuevamente, las cifras muestran un deterioro más acusado en el caso de Andalucía y más moderado en Extremadura.

En la revista Situación Consumo del segundo semestre de 2007 se analizaba la evolución y determinantes del consumo en Andalucía en relación con el conjunto de España⁵. Los resultados del análisis mostraban que el consumo de los hogares andaluces, tanto agregado como per capita, convergió lentamente al español desde mediados de la década de los 90 hasta mediados de la actual. La causa del proceso de convergencia fue la mejor evolución relativa de la renta disponible per capita de los hogares andaluces: en términos promedio, creció seis décimas más que la española entre 1996 y 2004. A su vez, el crecimiento diferencial de la renta per capita andaluza tuvo su origen en una mejor evolución de la creación de empleo.

Pero desde mediados de la década actual, el proceso de convergencia del consumo se ha detenido debido, principalmente, a la moderación

⁵ Véase Situación Consumo, segundo semestre 2007: "El consumo de los hogares andaluces", pág. 22-24. http://serviciodeestudios.bbva.com/TLBB/fbin/ESCES_0711_SituacionConsumo_10_tcm268-144887.pdf

del crecimiento relativo de la renta per capita. Los determinantes de éste menor dinamismo de la renta per capita en Andalucía son un mayor crecimiento poblacional y una desaceleración de la creación de empleo más intensa que en España.

Dado que el comportamiento del empleo es el determinante principal de la evolución de la renta disponible y, por lo tanto, del consumo, tanto en Andalucía como en el resto de España en su conjunto, la desaceleración del primero provocará la ralentización del segundo. De hecho, como ya se ha señalado, la moderación del consumo se ha intensificado en el primer trimestre del año, tal y como indican los datos de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía.

Algunos indicadores siguen siendo relativamente dinámicos, y lanzan señales de solidez en algunos sectores, especialmente en el caso de Extremadura, para las actividades turísticas y de exportación.

A pesar de la situación de intenso deterioro, algunos elementos están sirviendo de soporte en ambas economías. En primer lugar, la desaceleración económica todavía no está teniendo un impacto acusado en la capacidad exportadora. En el caso de Andalucía, las exportaciones se están moderando, con un incremento acumulado de lo que llevamos de año del 5,6% real interanual, inferior al 7,2% del total de España. En el caso de Extremadura, las exportaciones no sólo no se han moderado, sino que con la información de los últimos meses aceleran su crecimiento, acumulando un aumento promedio en lo que llevamos de año del 16,7% en términos reales respecto al mismo periodo del año anterior. Este dinamismo exportador, no hace sino consolidar la tendencia mostrada durante el periodo 2006-2008, cuando las exportaciones crecieron a una tasa promedio acumulada del 3,4% interanual.

En un sector importante para ambas comunidades, como es el turístico, los indicadores recientes muestran un comportamiento dispar. Por un lado, la evolución del número de viajeros a Andalucía muestra una desaceleración continuada desde mediados del 2006, pero de manera más acusada en los últimos meses. La progresiva ralentización del crecimiento de viajeros experimentada por Andalucía ha sido mayor que la experimentada en España. En Extremadura, sin embargo, el comportamiento tendencial del número de viajeros ha sido relativamente estable desde comienzos de 2006, aunque los últimos datos alternan fuertes caídas con incrementos del entorno del 10% interanual. Esta tendencia se acentúa más en el caso de las pernoctaciones. En lo referente a Andalucía, las pernoctaciones han ido moderándose paulatinamente desde comienzos de 2007. Extremadura, sin embargo, ha experimentado un fuerte crecimiento en el número de pernoctaciones desde la primera mitad de 2007. A pesar de las amplias oscilaciones experimentadas con un mes de abril ciertamente negativo, el crecimiento acumulado en lo que llevamos de año es del 4,1% interanual en Extremadura, frente al 2,1% en Andalucía.

Perspectivas: una desaceleración que continuará intensificándose en los próximos trimestres.

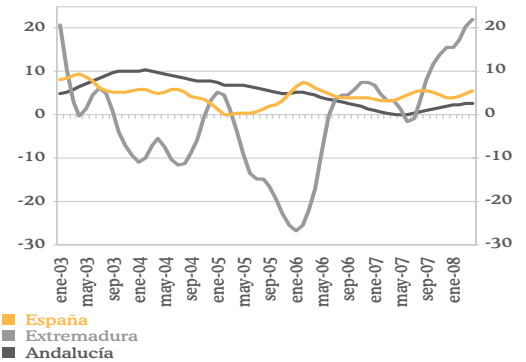
A los shocks exógenos que condicionan la evolución de las economías andaluza y extremeña, hay que sumar el proceso de ajuste intenso que atraviesa el sector de la Construcción, especialmente relevante en unas economías en las que este sector ha contribuido en los últimos años de una forma tan decisiva.

Por todo ello, es de prever que el proceso de desaceleración continúe en los próximos trimestres, y que este sea cada vez más intenso en ambas comunidades. En el caso de Andalucía, el Indicador Sintético

Gráfico 2.14.

Exportaciones Volúmen: Andalucía, Extremadura y España

Tendencia crecimiento interanual (%)



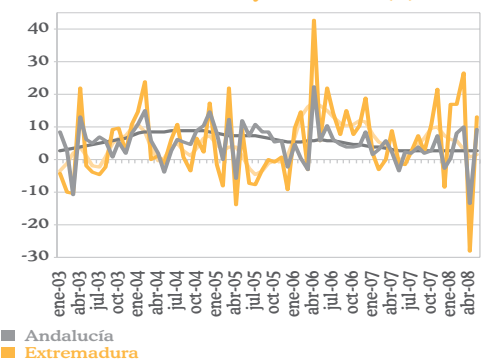
Fuente: SEE-BBVA en base a datos del Ministerio

*Exportaciones de Extremadura deflactadas con IVU de España

Gráfico 2.15.

Pernoctaciones: Andalucía y Extremadura.

Crecimiento Interanual y tendencia (%)

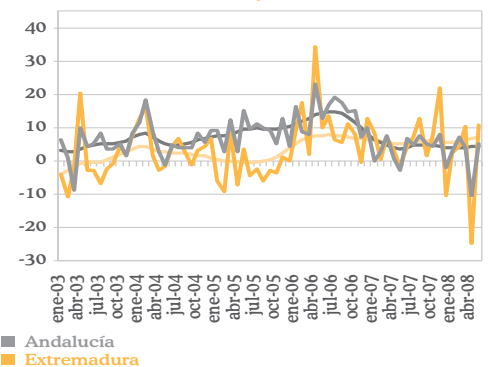


Fuente: SEE-BBVA a partir de INE

Gráfico 2.16.

Viajeros: Andalucía y Extremadura.

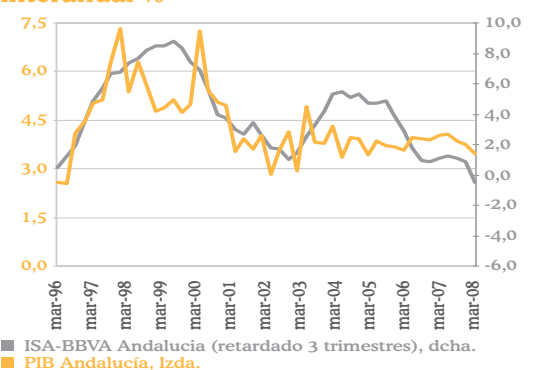
Crecimiento Interanual y Tendencia (%)



Fuente: SEE-BBVA a partir de INE

Gráfico 2.17.

Andalucía: PIB e ISA crecimiento interanual %



Fuente: SEE-BBVA y datos de IEA

de Actividad BBVA Andalucía, permite realizar previsiones de crecimiento, replicando la evolución del PIB de la región con el objetivo de obtener unas previsiones relativamente fiables en el corto plazo.⁶

Según el indicador ISA BBVA-Andalucía, el proceso de ralentización económica actual seguirá ganando en intensidad en los próximos trimestres, suponiendo la mayor desaceleración desde el inicio del ciclo expansivo en 1996. Dicha ralentización será especialmente intensa durante el año 2008, como se ha comprobado ya con la desaceleración anual del PIB andaluz desde el 3,8% al 2,6% en el primer trimestre de 2008. Así, se prevé un crecimiento anual promedio del entorno de 1,8% para 2008 en el PIB andaluz.

⁶ La metodología empleada para la elaboración del ISA BBVA-Andalucía ha sido la misma que se utilizó en la elaboración de los correspondientes ISA de España y la UEM. Se basa en la construcción de un indicador de frecuencia trimestral que recoge la información proporcionada por algunos de los principales indicadores de mayor peso en la economía andaluza. Una vez construido este indicador se emplea para predecir el PIB de Andalucía a través de una función de transferencia con un ajuste ARMA. El ISA BBVA-Andalucía adelanta el comportamiento del PIB.

Cuadro 2.1.1. PIB a Precios de Mercado de Andalucía. Contabilidad Regional Trimestral

| | I Trim. 2007 | II Trim. 2007 | III Trim. 2007 | IV Trim. 2007 | I Trim. 2008 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 (a) | 2007 (a) | 2008 (p) |
|---------------------------------|-----------------|------------------|-------------------|------------------|-----------------|------|------|------|----------|----------|----------|
| PIB p.m. | 4,1 | 3,9 | 3,7 | 3,5 | 2,6 | 4,2 | 3,7 | 3,7 | 3,9 | 3,8 | 1,8 |
| Demanda regional | | | | | | | | | | | |
| Gasto en consumo final regional | 4,2 | 4,1 | 3,9 | 3,3 | 2,7 | 3,8 | 4,2 | 3,9 | 4,3 | 3,9 | 2,6 |
| de los hogares | 3,7 | 3,6 | 3,3 | 2,7 | 1,7 | 3,8 | 3,8 | 3,7 | 4,0 | 3,3 | 1,8 |
| de las AAPP e ISFLSH | 5,5 | 5,5 | 5,4 | 5,1 | 5,2 | 4,0 | 5,1 | 4,2 | 5,0 | 5,4 | 5,0 |
| Formación bruta de capital | 5,2 | 4,4 | 3,8 | 3,1 | 0,7 | 6,3 | 6,5 | 6,5 | 5,3 | 4,1 | -0,3 |
| Demanda regional(*) | 5,2 | 4,9 | 4,5 | 3,9 | 2,5 | 5,1 | 5,4 | 5,3 | 5,3 | 4,6 | 2,0 |
| Saldo exterior(*) | -1,2 | -1,1 | -0,7 | -0,4 | 0,1 | -0,9 | -1,7 | -1,6 | -1,4 | -0,8 | -0,2 |
| Oferta, Valor Añadido Bruto | | | | | | | | | | | |
| Agricultura, ganadería y pesca | 1,9 | -0,9 | 0,7 | 0,9 | -0,3 | 3,7 | -1,4 | -2,2 | 3,8 | 0,6 | -0,5 |
| Industria | 2,5 | 3 | 1,9 | 2,7 | 0,8 | -1,1 | 1,8 | -0,7 | 1,8 | 2,5 | -0,1 |
| Construcción | 4,9 | 4,2 | 3,5 | 2,6 | 0,9 | -2,9 | 5,8 | -2,6 | 5,0 | 3,7 | -2,9 |
| Servicios | 4,3 | 4,3 | 4,4 | 4,2 | 3,6 | -2,0 | 4,1 | -2,0 | 4,2 | 4,3 | 3,6 |
| VAB Total | 4,0 | 3,9 | 3,8 | 3,6 | 2,6 | -1,7 | 3,7 | -1,9 | 4,0 | 3,8 | 2,0 |

Fuente: IEA y previsiones SEE BBVA
(*)Contribuciones al Crecimiento

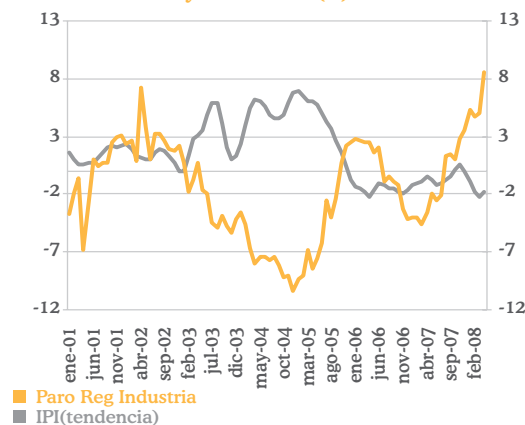
IA BBVA Andalucía, un indicador sintético del estado de la economía andaluza

Uno de los objetivos del análisis económico es el seguimiento de la realidad económica a partir del estudio de los ciclos recurrentes que la caracterizan. Para ello se dispone de una batería de indicadores muy diversos de expectativas, actividad, gasto, empleo o precios. Pero todos estos se tratan de indicadores parciales, que no recogen en toda su amplitud el estado de una economía en un momento dado.

La necesidad de disponer de un único indicador capaz de detectar del modo más actual posible el estado cíclico de la economía, y por lo tanto, la perspectiva de un cambio en la fase, ha llevado a construir el indicador de actividad IA BBVA-Andalucía, basado en las experiencias anteriores del SEE BBVA al estimar el IA BBVA España y el IA BBVA UEM¹.

Los Indicadores de Actividad son una herramienta que facilita el diagnóstico de la situación cíclica de una economía. Es cierto que el PIB es el principal referente de la actividad económica, pero puede resultar incompleto, en tanto que no incorpora la información relevante de otras variables como las ligadas al mercado laboral o a las expectativas de los agentes. Además, al ser de frecuencia trimestral pierde cierta actualidad, lo que en determinadas coyunturas puede hacerlo perder relevancia. El IA BBVA, por tanto, pretende ser un indicador de alta frecuencia que aglutine en una única serie temporal la información sobre la tendencia de un amplio conjunto de variables. Esta "simplificación" aprovecha la existencia de una relación relativamente estable entre las distintas variables económicas. Así, distintos indicadores económicos muestran una evolución conjunta, bien sean procíclica o contracíclica, que permite combinarlas para obtener un indicador sintético de actividad.

Gráfico 1.
IPI y Paro Registrado en la Industria: Andalucía.
Crecimiento Interanual y tendencia (%)



Fuente: IEA

Para la extracción de esa señal común a todos los indicadores seleccionados de acuerdo a criterios de frecuencia, disponibilidad de la muestra y actualidad de los datos, se emplea, como en los anteriores casos, la metodología basada en el Análisis de Componentes Principales desarrollada por Stock y Watson².

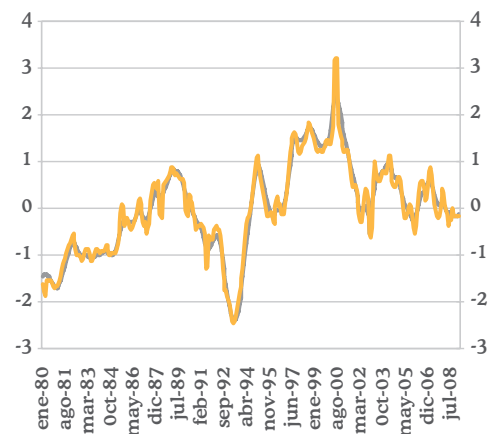
¹ Para un mayor detalle, ver Situación España, noviembre 2005. Disponible en la página web del SEE BBVA: <http://serviciodeestudios.bbva.com>.

² James H. Stock and Mark W. Watson. "Forecasting Using Principal Components From a Large Number of Predictors" Journal of the American Statistical Association Dec. 2002, Vol.97, No 460, Theory and Methods.

Esta metodología permite ponderar el peso de cada indicador individual en el indicador sintético a obtener³.

Los indicadores parciales a partir de los que se construye el IA se han corregido previamente de los efectos de la estacionalidad mensual, se hacen estacionarios y se estandarizan de modo que el indicador de actividad resultante puede interpretarse como una desviación respecto de una tendencia de largo plazo. De esta forma, un valor del indicador cercano a cero significaría que el indicador está creciendo a su tasa tendencial, mientras que tasas positivas podrían indicar recalentamiento económico y tasas negativas podrían mostrar un crecimiento por debajo de su tendencia de largo plazo.

Gráfico 2.
IA-BBVA-ANDALUCÍA. Indicador y Tendencia



Fuente: SEE-BBVA

Las series económicas incluidas en el Indicador de Actividad IA-Andalucía están clasificadas en función del grupo de indicadores al que pertenecen, con el objetivo de cubrir el mayor campo posible de indicadores que afecten al ciclo económico.

El indicador de actividad IA BBVA Andalucía está formado por la agregación de 35 series con la siguiente clasificación:

- Producción: IPIs por sectores económicos (18).
- Empleo: trabajadores afiliados a la Seguridad Social y Paro Registrado.
- Gasto: Importaciones y Exportaciones Totales, pernoctaciones, viajeros, matriculación de turismos, ventas de grandes superficies y consumo de energía.
- Construcción: viviendas iniciadas, viviendas terminadas y ventas de cemento.
- Inversión en Equipo: IPI de Bienes de Equipo.
- Clima Económico: stocks de la industria, pedidos industriales, pedidos de bienes de consumo y confianza del consumidor en España.

³ El método de componentes principales permite resumir la información proporcionada por un conjunto de "n" variables correlacionadas en "n" variables linealmente independientes, con el objetivo de poder eliminar aquellas variables "artificiales" de menor poder explicativo y reducir así la dimensión del análisis. De este modo, la variable artificial con mayor capacidad explicativa, construida como media ponderada de los indicadores individuales recogerá el ciclo económico subyacente a todos esos indicadores parciales.

Gráfico 2.18.
Actividad Económica y expectativas para el próximo trimestre
 Saldos de respuesta

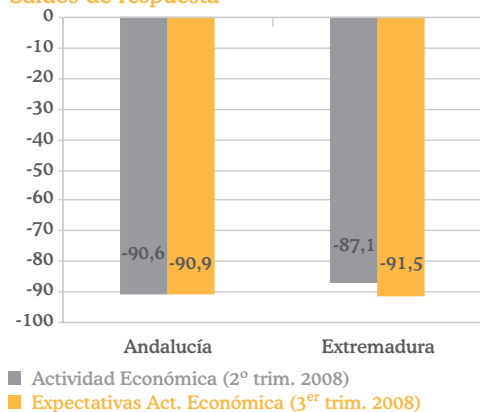


Gráfico 2.19.
Inversión por Sectores Económicos
 Saldos de respuesta (2º Trimestre 2008)

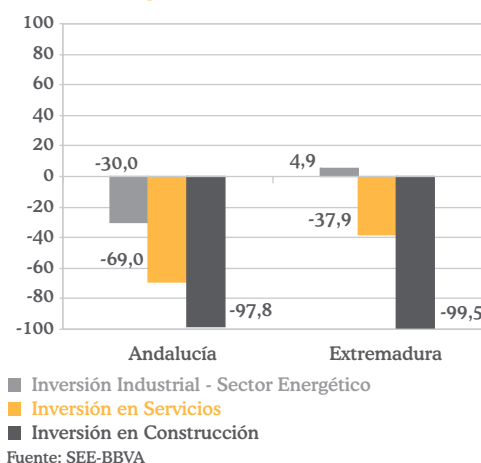
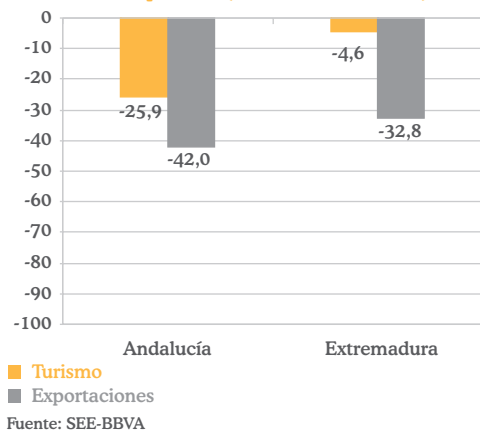


Gráfico 2.20.
Evolución del Turismo y las Exportaciones
 Saldos de respuesta (2º Trimestre 2008)



2.2. Encuestas BBVA de Actividad Económica y de Tendencias de Negocio y Gasto, instrumentos de seguimiento de la coyuntura económica en Andalucía y Extremadura

Con la finalidad de contribuir al conocimiento del entorno económico en Andalucía y Extremadura, BBVA ha procedido al lanzamiento de dos encuestas, de Actividad Económica y de Tendencias de Negocio y Gasto. Ambas encuestas se dirigen a los empleados del Grupo en la zona que tienen una relación más directa con los clientes. Se trata así de conocer la situación y expectativas de la coyuntura económica de ambas regiones, con detalle sectorial en lo que se refiere a la actividad económica y permitiendo enfocar sobre la situación financiera de las familias en lo que se refiere al seguimiento de las tendencias de negocio financiero¹.

Una de las formas en las que se puede analizar los resultados de las encuestas son los saldos de respuesta, es decir, la diferencia entre los porcentajes de respuesta recogidos “al alza” y “a la baja”. Así, si se tiene en cuenta que la mejor puntuación posible de los saldos es +100 y la peor es -100, el resultado numérico obtenido nos puede dar un reflejo del sentimiento general percibido por los encuestados para cada una de las preguntas.

En cuanto a la encuesta sobre Actividad Económica, cabe destacar que, de forma mayoritaria, los encuestados consideran que la evolución de la actividad económica fue en el segundo trimestre de 2008 más baja que en el primero. Dicho tono pesimista se observa también en los resultados a la pregunta sobre las expectativas de los encuestados sobre la evolución de la actividad económica en el próximo trimestre. Así, los encuestados esperan que, en este tercer trimestre del año, la situación económica se debilite adicionalmente. Las respuestas presentan un elevado consenso en ese sentimiento bajista, tanto para Andalucía como para Extremadura, ya que los saldos de respuesta alcanzan un nivel de -90,9 y -91,5, respectivamente.

También se recoge en la encuesta de Actividad Económica la evolución de los distintos sectores de actividad. A la vista de los resultados, se puede afirmar que, aunque enmarcadas en un ambiente general de pesimismo, las opiniones relativas a los sectores industrial y de servicios son más positivas, sobre todo si se comparan con las respuestas sobre el sector de la Construcción. Por su parte, el sector agrario estaría mostrando, a juicio de los encuestados, cierta estabilidad, con saldos de respuesta próximos a cero a la pregunta sobre la evolución de las cosechas sobre el mismo trimestre del año anterior. Las respuestas sobre turismo y exportaciones, cuyos resultados se encuentran en niveles relativamente elevados respecto a la tendencia general, vendrían a reforzar la idea de un mejor comportamiento relativo de los Servicios y la Industria, respectivamente.

El diseño de la encuesta permite conocer el detalle provincial de las respuestas. En este sentido, se observa un elevado consenso bajista, aunque, por ejemplo, la opinión sobre la evolución de la actividad en este tercer trimestre de 2008 es menos negativa que el promedio en Sevilla, Málaga, Cáceres o Badajoz. Ello resultaría coherente, por ejemplo, con la relativamente mayor importancia de la industria y el turismo en las dos primeras provincias, o con el mayor peso relativo del sector público en las provincias extremeñas.

¹ Para un mayor detalle, ver Anexo Metodológico

Este panorama especialmente incierto en las expectativas para la economía real tiene su reflejo en variables financieras, como muestran los resultados de la Encuesta sobre Tendencias de Negocio y Gasto, por ejemplo en lo que se refiere a la evolución prevista para la demanda de crédito por parte de las familias. Según las respuestas de los encuestados, el volumen de crédito solicitado se ha movido a la baja respecto al trimestre anterior. Además, según los saldos de respuesta, el volumen de crédito solicitado en el tercer trimestre de 2008 seguiría evolucionando a la baja, pero con menor intensidad que en el segundo trimestre.

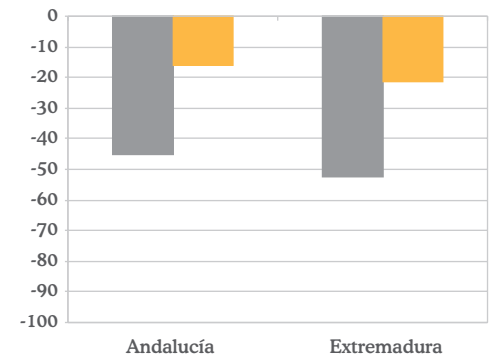
La encuesta sobre Tendencias de Negocio y Gasto también contiene una batería de preguntas que tratan de recoger el sentimiento de los clientes del banco sobre la situación económica percibida. Estas preguntas versan sobre su percepción sobre la coyuntura económica general, la evolución del mercado de trabajo y la evolución de los precios de consumo en la zona en la que residen, así como una última pregunta sobre su situación económica personal.

De las respuestas a esta batería de preguntas se pueden extraer algunas conclusiones. En primer lugar, que la sensación general sobre la situación económica es bastante pesimista (algo menos en Extremadura que en Andalucía) dados los saldos de respuestas, con niveles muy negativos en todas las preguntas. En segundo lugar, que el saldo de las respuestas a la pregunta de “¿Cómo valoran los clientes su situación económica personal?” es bastante menos pesimista que el otorgado a preguntar acerca de la situación económica general, lo que podría indicar que el menor impulso de la actividad económica todavía no se ha trasladado con toda su intensidad a las familias, o simplemente que éstas no consideran que se verán, finalmente, afectadas de modo directo.

Finalmente, la utilidad de las encuestas como indicador de referencia económica se acrecentará con el tiempo, con la llegada de nuevos resultados. Ello, proporcionará series temporales de las respuestas a las distintas preguntas que, terminará siendo un buen reflejo de la coyuntura de ambas comunidades.

Gráfico 2.21.

Evolución del volumen de crédito solicitado (2º Trimestre 2008)



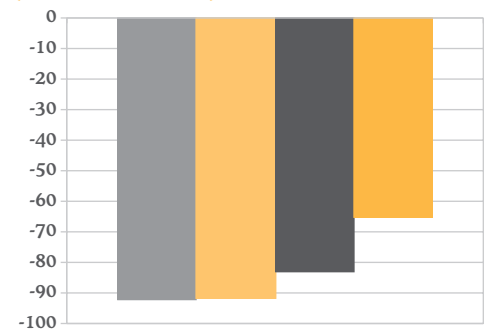
■ Evolución del Crédito solicitado en el 2º trim. 2008 sobre el trimestre anterior

■ Evolución esperada Crédito solicitado en el 3º trim. 2008

Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 2.22.

Andalucía. Percepción Situación Económica (2º Trimestre 2008)



■ Evolución Coyuntura Económica

■ Evolución Mercado Laboral

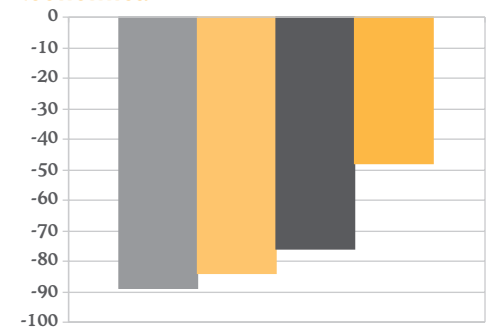
■ Evolución Inflación

■ Evolución de la Situación Económica de los Clientes

Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 2.23.

Extremadura. Percepción Situación Económica



■ Evolución Coyuntura Económica

■ Evolución Mercado Laboral

■ Evolución Inflación

■ Evolución de la Situación Económica de los Clientes

Fuente: SEE-BBVA

Las Encuestas BBVA de Actividad Económica y de Tendencias de Negocio y Gasto en Andalucía y Extremadura, un instrumento de análisis económico

Se ha encuestado a los empleados de BBVA en Andalucía y Extremadura que desarrollan una actividad más directamente ligada a la gestión de clientes, sobre la situación y perspectivas de la actividad económica y del negocio bancario en su área de influencia.

Con las encuestas, de periodicidad trimestral, se pretende obtener un conocimiento detallado desde una perspectiva sectorial y geográfica, además de lo más actual posible para complementar la información proporcionada por el resto de indicadores de coyuntura disponible.

Esta experiencia supone continuar y ampliar el trabajo que se viene realizando con la Encuesta BBVA de Clima Económico en Cataluña, que proporciona un indicador sintético de actividad de la región muy útil para el seguimiento del PIB de la región.

BBVA ha desarrollado por primera vez en el segundo trimestre de 2008 dos encuestas para Andalucía, Extremadura, Ceuta y Melilla, (territorios que se engloban en la Territorial Sur del Banco) dirigidas a empleados dedicados a las relaciones con clientes. Se trata de la Encuesta de Actividad Económica y la Encuesta de Tendencias de Negocio y Gasto. La primera de ellas pretende replicar la experiencia del Banco en Cataluña, con la encuesta homónima dedicada desde 1991, trimestre a trimestre, al seguimiento de la coyuntura de aquella región. La información histórica que acumula la encuesta en Cataluña, con datos trimestrales desde hace 17 años para 20 variables económicas, la ha convertido en una herramienta muy útil para el seguimiento de la actividad económica¹. Las dos encuestas implementadas para la Territorial Sur de BBVA tienen el ánimo de permitir llegar a disponer en el futuro de una potente herramienta de análisis análoga a la ya disponible en el caso de Cataluña.

Características de las encuestas: actualidad, utilidad predictiva y especificidad

En España, según se desciende a un detalle regional, la disponibilidad de datos de coyuntura económica actuales se va reduciendo. Por ello se plantea la idea de diseñar una encuesta que a modo de termómetro ofrezca de modo fácil y rápido una valoración de la situación económica y las tendencias del negocio en la Territorial Sur.

Las encuestas permiten realizar un análisis fiable dadas tres cualidades destacables:

- Actualidad: la encuesta permite conocer en “tiempo real” el pulso económico de Andalucía y Extremadura. Los cuestionarios se pasan trimestralmente, pero su tabulación, revisión y procesamiento hasta obtener los indicadores agregados es prácticamente inmediata.
- Utilidad Predictiva: se pretende que las encuestas tengan no sólo el reflejo de la situación actual sino que también sirvan como herramienta de proyección de corto plazo. Ello se consigue gracias a la estructura temporal de las preguntas que la conforman, con opiniones sobre el trimestre siguiente al de la oleada de la encuesta.
- Especificidad: los resultados de la encuesta ofrecerán con el paso del tiempo una información cada vez mayor sobre la evolución de la actividad económica y las tendencias de negocio y gasto de los hogares no sólo en el conjunto de ambas comunidades o para cierto detalle sectorial, sino también en ámbitos geográficos más reducidos, como la provincia.
- Encuesta de Actividad Económica: la encuesta consta de 31 preguntas que se remiten a 875 empleados de BBVA de Andalucía y Extremadura. Las preguntas hacen referencia tanto a la actividad económica y sus expectativas como a la evolución de la inversión y la ocupación en distintos sectores (industria, construcción, servicios, turismo), de los precios, las ventas o la exportación. En lo referente a la perspectiva temporal, el período de referencia es el trimestre y se investiga la evolución de los principales sectores económicos en términos de cambios observados en el periodo t en relación al periodo t-1, a excepción de algunos sectores en los que, debido a su elevado grado de estacionalidad, como ocurre con la agricultura o el turismo, la pregunta se formula en relación al mismo periodo del mes anterior.

Adicionalmente, la encuesta incluye la posibilidad de agregar comentarios acerca de cualquier hecho relevante que haya ocurrido en los principales sectores económicos de influencia en la zona de competencia del encuestado, lo que confiere al análisis una riqueza adicional difícil de conseguir utilizando otras fuentes de información.

- Encuesta sobre Tendencias de Negocio y Gasto: la encuesta consta de 17 preguntas acerca de la opinión de los gestores de particulares de BBVA (en total, casi 1100 personas) sobre la evolución de las principales partidas del negocio bancario, tanto de colocación como de captación de recursos, en sus zonas de competencia. Las preguntas de la encuesta se encuadran en 7 grandes grupos: crédito total, crédito consumo, crédito hipotecario, recursos captados, morosidad, planes de clientes y percepción por parte de estos del entorno económico. Las alternativas entre las que han de elegir los encuestados varían en función de la pregunta, entre crecer a mayor ritmo que en la actualidad o decrecer, en unos casos, y mejorar o empeorar, en otros.

¹ Para ver alguno de sus resultados más recientes, se puede consultar en la página web del Servicio de Estudios la publicación Situació Catalunya: http://serviciodeestudios.bbva.com/TLBB/fbin/ESTCT_0801_SituacioCatalunya_15_tcm268-156625.pdf.

En lo referente al horizonte temporal, se pregunta sobre la evolución de las grandes partidas en este trimestre sobre el trimestre anterior o, cuando se trata de preguntas acerca de las perspectivas, se pregunta por la posible evolución para el próximo trimestre.

Elaboración de indicadores, ponderación y desagregación.

Para agregar los cuestionarios recibidos, se ha realizado una doble ponderación que permita dar a cada una de las respuestas obtenidas la importancia relativa correspondiente. En primer lugar, se pondera por la importancia relativa de la sucursal desde la que se contesta la encuesta; adicionalmente se pondera por el peso de la provincia a la que pertenece la sucursal en la generación de Valor Añadido Bruto (VAB) de las comunidades de Andalucía y Extremadura.

Se traduce la información cualitativa en una expresión numérica bajo un tratamiento metodológico adecuado. Los índices sintéticos y variables son presentados en forma de saldos de opinión, calculados sobre la información base de tres opciones de respuesta, cuando proceda, de tipo Más elevada, Igual, Más baja o de cinco opciones de respuestas oscilando entre Mayor ritmo de crecimiento que el actual o Decrecimiento en otro caso.

El saldo se calcula como la diferencia entre el porcentaje de opiniones positivas (más elevada) y las negativas (más baja), indicando su signo el tono u opinión manifestado por los gestores de oficina, y su valor el grado de consenso en dicha postura: % Más elevada - % Más baja = saldo final

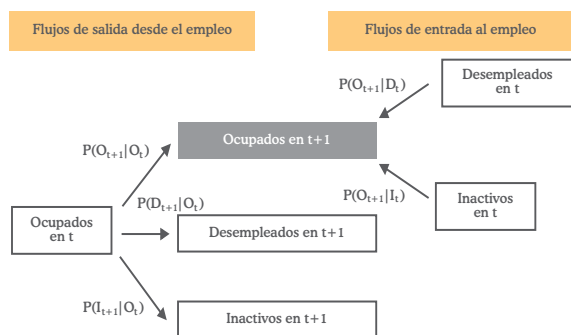
El saldo obtenido que se va a emplear como termómetro de la situación actual y para poder definir el indicador con la

sucesiva agregación de las respuestas de futuros trimestres puede oscilar entre +100 (situación unánimemente optimista) y -100 (situación unánimemente pesimista). En los indicadores (saldos) no se refleja la posición intermedia o neutra de los encuestados, aunque no es una información despreciable en el análisis, pues permite valorar el grado de incertidumbre asociado a la variable en el momento de la consulta.

– Algunas utilidades de las encuestas

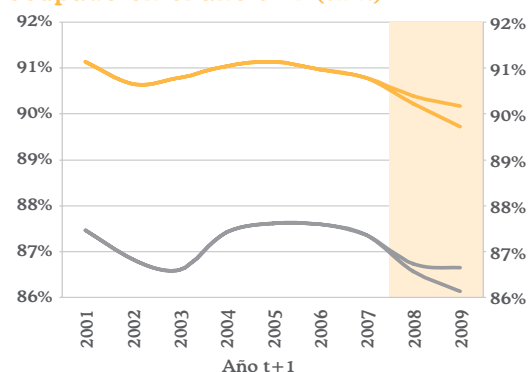
- Análisis transversal, en cada período, de las principales variables incluidas en la encuesta, tanto de actividad económica como de tendencias de negocio y gasto con desagregación provincial.
- Estudio sectorial en cada período por regiones, tanto en relación a las restantes provincias de la Territorial Sur como a las posibles diferencias con el total nacional.
- Análisis temporal de la evolución de los indicadores que suponen un termómetro a cerca de la situación en la que se encuentra la actividad económica y las tendencias del negocio y del gasto en cada una de las Comunidades Autónomas y sus diversas desagregaciones, así como para cada una de las variables por separado.
- Análisis de las perspectivas de los clientes, tanto a nivel personal, como del entorno económico en el que se desenvuelven.
- Posibilidad de disponer de información cualitativa y comentarios de primera mano sobre aspectos relevantes desde una perspectiva local.

Gráfico 3.1.
Creación neta de empleo. Diagrama de flujos



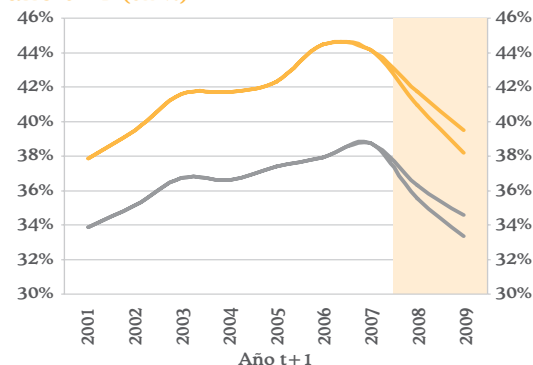
Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 3.2.
Probabilidad predicha de continuar ocupado en el año $t+1$ (en %)



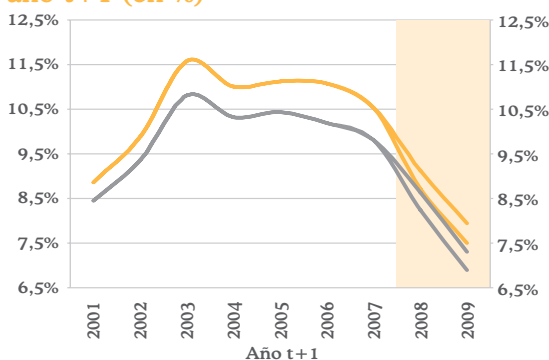
■ España
■ Andalucía
Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 3.3.
Probabilidad predicha de transitar desde el desempleo en el año t al empleo en el año $t+1$ (en %)



■ España
■ Andalucía
Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 3.4.
Probabilidad predicha de transitar desde la inactividad en el año t al empleo en el año $t+1$ (en %)



■ España
■ Andalucía
Fuente: SEE-BBVA

3. La importancia de las características socioeconómicas y laborales de la población como determinantes de la creación de empleo en Andalucía

Juan Ramón García (Servicio de Estudios Económicos BBVA)

Introducción

Desde el tercer trimestre del 1994, la economía andaluza crea empleo ininterrumpidamente, y lo hace a tasas- en general- mayores que las del resto de España en conjunto, lo que ha favorecido su convergencia en términos de tasa de empleo (tal y como se ha mostrado en la Sección 1.4). Desde el tercer trimestre de 2004 el crecimiento del número de ocupados se acelera, hasta alcanzar el 7,9% a/a en el tercer trimestre 2005. Pero a partir de este momento, la creación de empleo comienza a ralentizarse de forma monótona, en consonancia con la moderación del crecimiento de la actividad económica en la región. En el cuarto trimestre de 2007, el incremento de la ocupación en España (2,4%) fue mayor¹ que el que tuvo lugar en Andalucía (2,2%), situación que se repite en el primer trimestre del año actual (1,7% frente a 1,0%, respectivamente).

Dado que el comportamiento del empleo viene determinado por la evolución de la actividad económica (y viceversa), resulta oportuno analizar cómo puede afectar la desaceleración económica prevista al ritmo de creación de empleo. Los datos más recientes² de la Contabilidad Trimestral Regional, correspondientes al primer trimestre de 2008, han confirmado la intensificación del ritmo de desaceleración de la economía andaluza desde su inicio en el segundo trimestre de 2007. La tasa de variación del PIB andaluz alcanzó su máximo del presente ciclo expansivo en el primer trimestre del año 2007 (un 4,1%). Durante todo el año anterior, el ritmo de crecimiento se atenuó de forma monótona hasta alcanzar el 2,6% en el primer trimestre de 2008. El perfil de ralentización de la economía andaluza se intensificará, con crecimientos interanuales inferiores al 2,0% en el segundo semestre del año.

Por tanto, el objetivo de este artículo es inferir la evolución de la creación neta de empleo en Andalucía dadas las previsiones de crecimiento económico de la región y las características socioeconómicas y laborales de su población. Para ello, tras identificar las transiciones laborales que intervienen en la creación de empleo (Gráfico 3.1), se estiman los determinantes de cada probabilidad de transición, tanto sociodemográficos (sexo, edad, estado civil, nivel educativo, etc.), como laborales de los individuos (tipo de contrato, tipo de jornada, tipo de ocupación, sector de actividad, percepción de prestaciones por desempleo, etc.³). A continuación, se obtienen predicciones agregadas de las probabilidades de transición desde el empleo, el desempleo y la inactividad a partir de las probabilidades individuales estimadas y los escenarios de crecimiento económico previstos por el SEE BBVA para los años 2008 y 2009⁴.

El balance de los cambios en las probabilidades de transición condicionadas a la evolución prevista de la actividad económica⁵ se materializará en una desaceleración de la creación de empleo, de modo que la tasa de variación del empleo EPA se situará entre el 0,2% y el 1,2% en promedio en 2008 (entre 7.000 y 37.000 nuevos empleos netos), entre 2,3 y 3,2 puntos porcentuales (pp) menos en que la de 2007.

¹ Algo que no sucedía desde el tercer trimestre de 2003.

² Proporcionados por Instituto de Estadística de Andalucía (IEA).

³ Cuando se analizan las transiciones desde el desempleo, se sustituyen las características del puesto de trabajo por variables que caracterizan la situación del desempleado, tales como la percepción de prestaciones por desempleo, los métodos de búsqueda de empleo, etc.

⁴ Para una descripción detallada del modelo para España, véase Fernández y García (2008).

⁵ El impacto del crecimiento económico sobre la creación de empleo se capta mediante dos indicadores: la tasa de variación interanual del PIB trimestral, que recoge el efecto del nivel, y su diferencia interanual, que refleja si la economía se encuentra en una senda de aceleración o desaceleración.

En 2009, el empleo se estancará en el escenario más favorable, pudiéndose observar una destrucción neta de empleo (-1,4%) si el crecimiento económico andaluz se ralentiza hasta el previsto en la cota inferior⁶.

El resto del artículo se estructura como sigue. En la Sección 1 se presentan las probabilidades predichas para Andalucía y España de las transiciones laborales que caracterizan la creación neta de empleo. En la Sección 2 se estudian las causas de por qué la ralentización prevista del crecimiento de la ocupación será mayor en Andalucía que en el conjunto de España. Por último, en la Sección 3 se recogen las conclusiones principales del artículo.

1. El deterioro de los flujos de entrada a la ocupación como causa principal de la ralentización prevista de la creación de empleo

Los Gráficos 3.2, 3.3 y 3.4 muestran las probabilidades predichas para Andalucía y España de las transiciones laborales que caracterizan la creación neta de empleo. Los resultados indican que tanto las probabilidades de entrada al empleo como la probabilidad de permanencia en el mismo son más bajas en Andalucía que en el conjunto de España, lo que sugiere la existencia de una desventaja estructural del mercado laboral andaluz frente al español⁷.

En cuanto a su relación con el ciclo, se observa que la probabilidad de continuar empleado exhibe un carácter levemente pro cíclico, tanto para España como para Andalucía, disminuyendo ligeramente como consecuencia de la desaceleración económica prevista. Por su parte, las probabilidades de entrada al empleo, tanto desde el desempleo como desde la inactividad, exhiben una mayor sensibilidad al ciclo. La probabilidad de transición desde el desempleo al empleo frenará su patrón de crecimiento de los últimos seis años en Andalucía, pasando de un 38,8% en 2007 a una cifra entre el 33,3% y el 34,6% en 2009. Del mismo modo, la probabilidad de transición desde la inactividad al empleo disminuirá entre 2,5 y 3,0 pp entre 2007 y 2009. Para España, la disminución de las probabilidades previstas de entrada al empleo en los dos próximos años será similar a la prevista para Andalucía: la probabilidad de transición desde el desempleo caerá entre 6,0 y 4,7 pp y la de transición desde la inactividad lo hará entre 2,6 y 3,1 pp.

El balance de los cambios en las probabilidades de transición se materializará en una desaceleración de la creación neta de empleo. En Andalucía, la tasa de variación del empleo EPA se situará entre el 0,2% y el 1,2% en promedio en 2008, entre 2,3 y 3,2 pp menos que la de 2007. En 2009, el empleo se estancará en el escenario más favorable, pudiéndose observar una destrucción neta de empleo (-1,4%) si el crecimiento económico andaluz se ralentiza hasta el previsto en cota inferior (Gráfico 3.5). En síntesis, el número medio de empleos creados en 2008 oscilará entre los 7 mil y los 37 mil en 2008 y entre los 17 mil y los -46 mil en 2009 (Gráfico 3.6).

2. Determinantes específicos de la menor creación de empleo en Andalucía

Aunque las tasas de creación de empleo previstas para los años 2008 y 2009 son similares en Andalucía y en el conjunto de España, la desaceleración acumulada entre 2007 y 2009 será mayor en la región. Mientras que en Andalucía la tasa de creación de empleo caerá entre tres y cinco puntos porcentuales, en España lo hará medio punto menos.

⁶ Ambas cotas reflejan los rangos de incertidumbre existentes en torno a las previsiones de crecimiento española.

⁷ Lo que también se refleja en unas tasas de actividad y de empleo más reducidas y de desempleo más elevadas que las del conjunto de España, tal y como se ha mostrado en la Sección 1.4.

Gráfico 3.5.

Creación de empleo. Andalucía vs. España. (Promedio anual, % a/a)

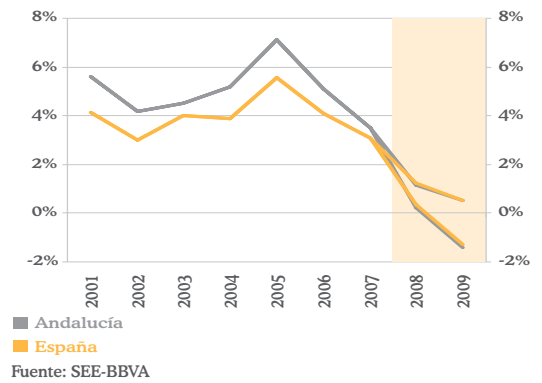
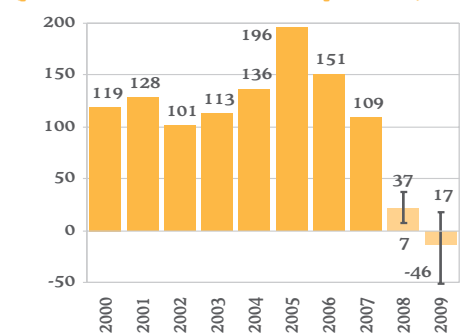


Gráfico 3.6.

Andalucía. Creación neta de empleo (promedio anual en miles de personas)



Fuente: SEE-BBVA

Gráfico 3.7.

Efecto de una desaceleración de 1 pp del crecimiento del PIB sobre cada probabilidad de transición. (permaneciendo constantes todas las demás variables)

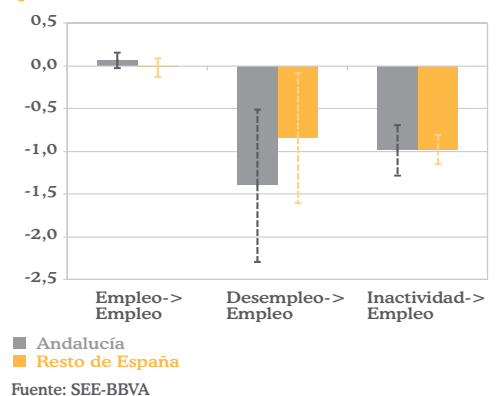


Gráfico 3.8.

Población con estudios primarios o secundarios. (16-64, %)

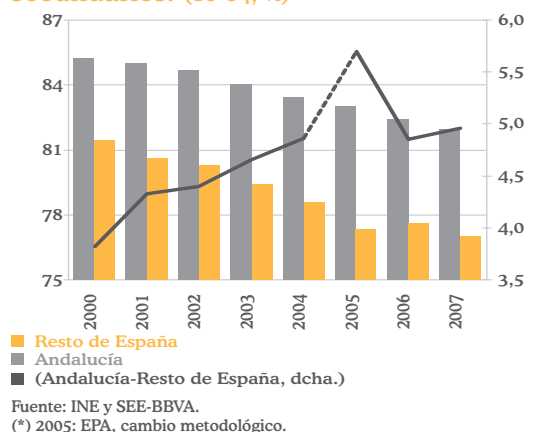


Gráfico 3.9.
Población con estudios universitarios.
(16-64, %)

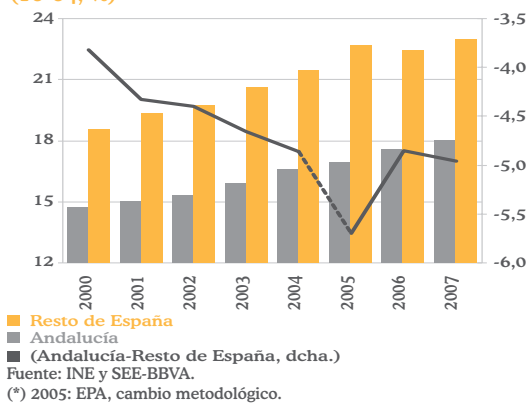


Gráfico 3.10.
Trabajadores con contrato temporal.
(16-64, promedio anual %)

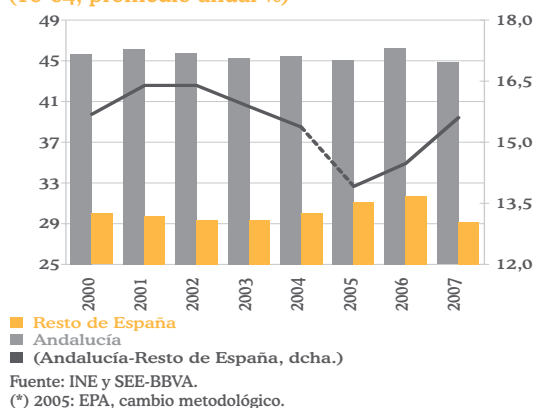


Gráfico 3.11.
Composición sectorial del empleo. Sectores cuyo peso es mayor en Andalucía
Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp)

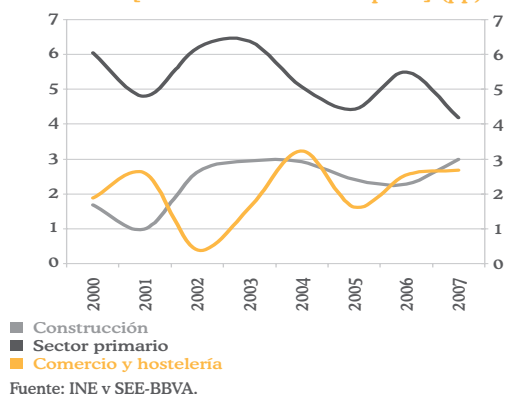
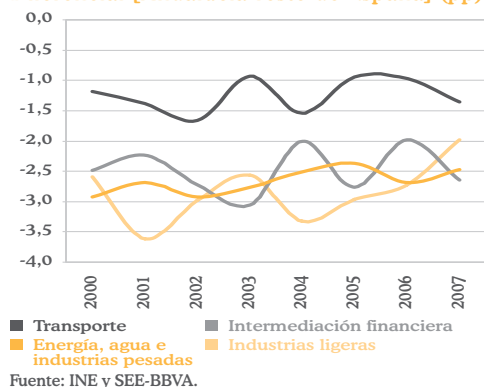


Gráfico 3.12.
Composición sectorial del empleo. Sectores cuyo peso es menor en Andalucía
Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp)



Dos son las causas por las que se prevé una mayor ralentización de la creación de empleo en Andalucía. En primer lugar, porque **la sensibilidad del empleo al crecimiento del PIB es mayor en Andalucía que en España en su conjunto**, dada la mayor sensibilidad al crecimiento económico de la probabilidad de entrada al empleo desde el desempleo.

Así, los resultados del modelo indican que si bien la probabilidad de que un trabajador, tanto andaluz como del resto de España, continúe empleado no cambia cuando el PIB se acelera (Gráfico 3.7), la probabilidad de que un desempleado encuentre un empleo es pro cíclica, *i.e.*, disminuye cuando el crecimiento del PIB se desacelera. Pero en el caso de Andalucía, la sensibilidad al grado de ralentización de la economía es mayor: la probabilidad de transición al empleo disminuye 1,4 pp por cada punto de desaceleración de la tasa de crecimiento del PIB, frente a los 0,8 pp del resto de España. En cuanto a la probabilidad de transitar desde la inactividad al empleo, los resultados de la estimación sugieren que la respuesta ante una ralentización, de 1 pp del crecimiento económico es similar en Andalucía (1,0 pp) que en el resto de España.

En segundo lugar, la desaceleración prevista de la creación neta de empleo será mayor en Andalucía debido a que algunas de **las características sociodemográficas y laborales que afectan positivamente a los flujos de entrada al empleo han empeorado entre la población andaluza en relación con la española, mientras que las que afectan negativamente a la probabilidad de continuar empleado son relativamente cada vez menos abundantes.**

Así, el efecto del **nivel educativo** sobre la probabilidad de continuar empleado es creciente y convexo: cuando la educación aumenta, la probabilidad de permanecer ocupado crece y lo hace tanto más cuanto mayor es el nivel educativo alcanzado. De modo opuesto, el efecto del nivel educativo sobre la probabilidad de salir del desempleo es positivo y creciente. Dado que el peso de la población con educación primaria y secundaria es mayor en Andalucía que en el resto de España en su conjunto y que la diferencia entre ambas proporciones se ha ido ampliando en la última década (Gráfico 3.8), si la tendencia continúa, *ceteris paribus*, la creación neta de empleo en Andalucía disminuirá más que en el resto de España⁸.

Una segunda variable cuya evolución explica la menor creación de empleo prevista en Andalucía es el **tipo de contrato**. Incluso tras haber controlado por la edad del trabajador y su antigüedad en la empresa, el tipo de contrato constituye una variable determinante de la probabilidad de transitar al desempleo. Los trabajadores con contrato temporal tienen una probabilidad de ir al paro casi tres pp más elevada que los que tienen contrato indefinido. Este resultado estaría reflejando la mayor flexibilidad que la contratación temporal otorga al empleador: los trabajadores temporales tienen una mayor probabilidad de transitar al desempleo (por ejemplo, como consecuencia de un despido o de una no renovación) independientemente de sus características individuales. Como se puede observar en el Gráfico 3.10, el peso de la contratación temporal en el empleo asalariado, *i.e.*, la tasa de temporalidad, es significativamente mayor en Andalucía. El diferencial de tasas de temporalidad entre Andalucía y España, pese a haberse reducido durante la primera mitad de la década actual, ha crecido los últimos dos años, por lo que si continúa esta evolución la probabilidad de salir del desempleo disminuirá comparativamente menos en Andalucía que en España.

⁸ El mismo resultado se obtiene para la población con estudios universitarios (Gráfico 3.9).

En tercer lugar, la **composición sectorial del trabajo** en Andalucía juega en contra de la capacidad de creación de empleo de su economía. Los resultados de las estimaciones realizadas muestran que la probabilidad de que un ocupado continúe empleado, *ceteris paribus*, disminuye si trabaja en el sector primario, en la industria ligera (alimentación, textil, cuero, madera o papel), en el comercio y la hostelería o en la construcción. Por el contrario, si desarrolla su actividad en los sectores de energía y agua, en la industria pesada (actividades extractivas, refino de petróleo, industria química, metalurgia), en el sector del transporte o en el sector financiero, su probabilidad de permanecer empleado es comparativamente mayor. Así, la creación de empleo en Andalucía se verá relativamente más afectada que la española porque el porcentaje de ocupados en los sectores con mayor (respectivamente, menor) probabilidad de destruirlo es comparativamente más alta (respectivamente, baja) en Andalucía⁹ (Gráficos 3.11 y 3.12).

Al igual que con la actividad económica, la **composición ocupacional del empleo** en Andalucía resulta determinante para explicar su peor comportamiento previsto. Al menor peso relativo de las ocupaciones cualificadas en el mercado laboral andaluz- y, por tanto, al mayor de las no cualificadas (Gráfico 3.13)- se une la evidencia obtenida del modelo de regresión: la probabilidad de continuar empleado se reduce si el trabajador desempeña una ocupación cualificada (directores de empresas y de la Administración Pública y técnicos y profesionales científicos) y aumenta si se trata de una no cualificada.

La última variable que determina la peor evolución esperada de la creación de empleo en Andalucía es el **tiempo de permanencia en el desempleo**. Así, los resultados del modelo estimado indican que la probabilidad de transición al empleo disminuye monótonamente con el tiempo de búsqueda o lo que es lo mismo, con la duración en el desempleo: los parados que llevan entre tres y seis meses buscando empleo tienen una probabilidad condicionada de encontrarlo 3,1 pp menor que los que llevan menos de tres meses; esta cifra aumenta hasta los 24,9 pp para los que llevan más de 4 años buscando empleo¹⁰. Dado que la proporción de parados con un tiempo de permanencia en el desempleo superior (respectivamente, inferior) a un año es significativamente mayor (respectivamente, menor) en Andalucía, su probabilidad de encontrar un empleo será comparativamente más baja y, por tanto, su creación de empleo menor.

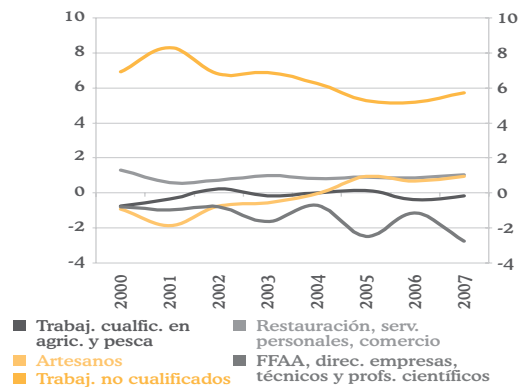
Tan sólo dos variables contrarrestan parcialmente el efecto comparativamente más negativo que las anteriores características ejercen sobre la creación de empleo en Andalucía: la edad y la antigüedad en la empresa. El Gráfico 3.15, muestra que la **estructura por edades de la población** andaluza en edad de trabajar exhibe un mayor peso de los tramos de edad más jóvenes. ¿Por qué la estructura demográfica de Andalucía limita la desaceleración de la creación de empleo? Porque la edad tiene un efecto en forma de U-invertida sobre las probabilidades de transición que determinan la creación neta de empleo. Así, la probabilidad de permanecer ocupado crece hasta los 44 años, momento a partir del cual comienza a disminuir. En el caso de las probabilidades de entrada al empleo, el máximo se alcanza en el tramo de edad entre los 25 y los 34 años. Por ejemplo, los resultados de la estimación indican que, *ceteris paribus*, la probabilidad de que un desempleado cuya edad se encuentre entre los 55 y los 64 años encuentre empleo es un 22,3% menor que las de un desempleado entre 16 y 24 años. Del mismo modo, la probabilidad de que un inactivo entre 55

⁹ Excepto en el caso de las industrias ligeras, en las que la participación en el empleo total es menor en Andalucía que en España.

¹⁰ La depreciación progresiva del capital humano, la señal negativa que los parados envían al mercado a medida que el tiempo que permanecen desempleados aumenta y el posible efecto desánimo son algunos de los argumentos que están detrás de los resultados obtenidos.

Gráfico 3.13.

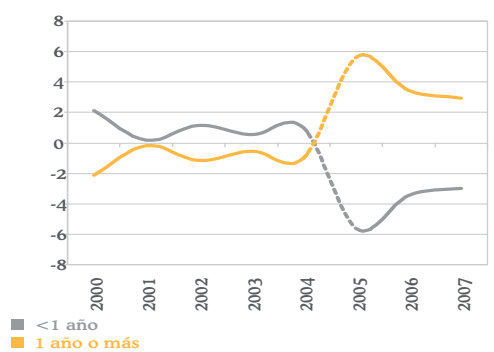
Composición ocupacional del empleo. Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp)



Fuente: INE y SEE-BBVA.

Gráfico 3.14.

Permanencia en el desempleo. Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp) 16-64 años

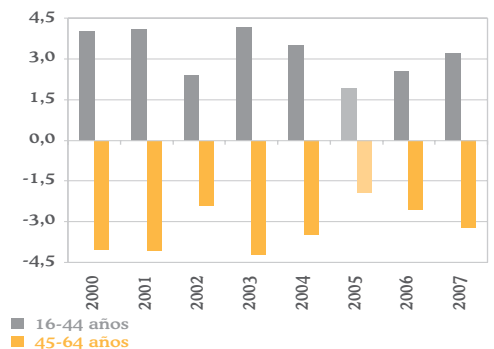


Fuente: INE y SEE-BBVA.

(*) 2005: EPA, cambio metodológico.

Gráfico 3.15.

Estructura por edades. Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp) 16-64 años

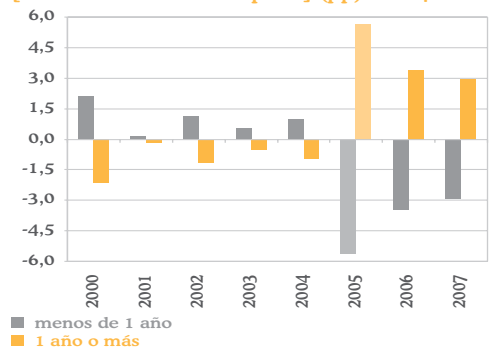


Fuente: INE y SEE-BBVA.

(*) 2005: EPA, cambio metodológico.

Gráfico 3.16.

Antigüedad en la empresa. Diferencial [Andalucía-resto de España] (pp) 16-64 años



Fuente: INE y SEE-BBVA.

(*) 2005: EPA, cambio metodológico.

y 64 años transite al empleo es 10,1 pp inferior a la de otro con edades comprendidas entre 16 y 24 años.

Al igual que la edad, la mayor **antigüedad en la empresa** de los trabajadores andaluces en comparación con los del resto de España provoca que la disminución del crecimiento de la tasa de creación de empleo no sea mayor. Al respecto, los resultados del modelo indican que la probabilidad de permanecer ocupado es monótonamente creciente con la antigüedad en la empresa. Así, la probabilidad de que un ocupado con una antigüedad de 4 o más años conserve su empleo es 13,0 pp mayor que la de otro que lleve menos de 1 mes en la empresa.

3. Conclusiones

Considerando las características de su mercado laboral y a pesar de la desaceleración en la que se encuentra inmersa, la economía andaluza continuará creando empleo en 2008. En 2009, la creación de empleo se estancará, sin descartarse una destrucción neta si el crecimiento económico se ralentiza hasta la cota inferior del rango previsto.

¿Por qué la creación de empleo se ralentiza? Si bien la probabilidad de que un trabajador continúe empleado disminuirá ligeramente como consecuencia de la desaceleración económica prevista, será el deterioro de los flujos de entrada a la ocupación la causa principal de la desaceleración de la creación de empleo, tanto en Andalucía como en el resto de España en conjunto.

Esta ralentización del ritmo de creación de empleo será mayor en Andalucía debido tanto a una mayor sensibilidad al crecimiento del PIB como a un efecto composición: dado un entorno económico, las características sociolaborales de la población andaluza favorecen la intensificación del ajuste del empleo. Así, el menor peso de la población con estudios superiores, la importancia creciente de la contratación temporal, la estructura sectorial del empleo, la menor cualificación de la mano de obra y el mayor tiempo medio de permanencia en el desempleo juegan en contra de la capacidad de la economía andaluza para crear empleo. Por el contrario, una estructura demográfica menos envejecida que la española y una mayor antigüedad media en la empresa acotarán la ralentización del crecimiento del empleo.

Referencias

Fernández, C. y J. R. García (2008), "Perspectivas del empleo ante el cambio de ciclo: un análisis de flujos", BBVA Working Paper No. 0802.

4. Foco: La dispersión salarial en España y Andalucía. Un estudio comparativo, 1995-2002

José Ignacio García Pérez (Universidad Pablo de Olavide)

Manuel Alejandro Hidalgo Pérez (Universidad Pablo de Olavide)

Introducción

La desigualdad de la renta ha sido objeto de serios y fértiles análisis desde que Kuznets (1955) escribiera el primer artículo destacable sobre el tema. Desde entonces el debate sobre la desigualdad, sus causas y efectos, ha sido afrontado desde muy diversos enfoques, tanto económicos, como sociales, políticos o religiosos.

Desde un punto de vista económico, desigualdad va ligada directamente a pobreza y crecimiento. La observación de la realidad nos indica que una sociedad es más desigual en renta cuanto mayor es su nivel de pobreza. También la desigualdad y el crecimiento económico están profundamente relacionados, dado que empíricamente se encuentra que las sociedades con mayor renta per cápita suelen tener menor desigualdad de renta. Del mismo modo, las sociedades con menores niveles de renta per cápita registran diferencias importantes en su distribución. Asimismo, una mayor desigualdad de la renta puede perjudicar el crecimiento económico. Por lo tanto, la relación entre ambas variables no sólo es estrecha sino bidireccional, sin un sentido de la causalidad claro. Al menos por estos motivos, resulta interesante comparar y analizar las causas y diferencias en la desigualdad de la renta, así como su evolución en el tiempo, en este caso para dos ámbitos geográficos específicos como son Andalucía y el conjunto de España.

Andalucía vs. España: convergencia en dispersión salarial

El análisis de la desigualdad de la renta en España y Andalucía exige un trabajo de gran envergadura, más allá de los objetivos de este artículo. Aquí, no obstante, vamos a centrarnos en la distribución de las rentas del trabajo. Concretamente nos interesamos por la comparación de la dispersión salarial entre España y Andalucía así como por su evolución en los últimos años. No hay que olvidar que las rentas salariales son el componente de mayor peso en la renta de los hogares. Sin duda será interesante también analizar la distribución de otros componentes de la renta y de la riqueza de las familias. Para esto será de gran ayuda el estudio de la 2ª Encuesta Financiera de las Familias, cuyos microdatos se encuentran actualmente en tratamiento por el Banco de España.

Existen diversos modos de analizar cuantitativamente la desigualdad, y en particular, la salarial. Uno de ellos, quizá el más común, es mediante el uso del llamado índice de Gini, que mide la concentración de la renta en la población. Con este índice se calcula qué porcentaje de la renta es poseída por el porcentaje X de la población con la renta más baja. Por ello, cuanto menor es el índice, más concentrada está la renta en manos de aquellos que tienen mayores salarios, y por ello mayor es la desigualdad. El inconveniente de este índice es que a posteriori es complicado descomponer la desigualdad entre los factores que pueden estar determinándola.

Otro método más simple, pero más versátil para profundizar en las razones de la desigualdad es el uso de las distancias intercuantílicas de las distribuciones de salarios. Las cuantiles son los salarios que fijan un límite por debajo del cuál se concentra un porcentaje de trabajadores determinado. Así por ejemplo, la cuartila 1, 2 ó 3 informan so-

bre el salario por debajo del cuál se sitúan el 25, el 50 o el 75 por ciento de los trabajadores respectivamente. Claramente la distancia entre una cuartila y otra nos ofrece una medida de dispersión salarial. Si, por ejemplo, las cuartilas 1 y 3 estuvieran próximas, podríamos argumentar que existe una escasa dispersión. En definitiva, las distancias entre las cuartilas 1, 2 y 3, nos ofrecerían una aproximación de la magnitud de la dispersión salarial. A su vez, los cambios en estas distancias nos indican la variación del grado de dispersión salarial. Nuestra estrategia será, por tanto, calcular las distancias entre las cuartilas y analizar su cambio entre dos años así como sus diferencias entre España y Andalucía. Para realizar este ejercicio se van a utilizar los datos individuales de la Encuesta de Estructura Salarial publicada por el INE para los años 1995 y 2002. De esta encuesta tenemos información sobre salarios y características individuales de más de 210.000 trabajadores para España y casi 29.000 para Andalucía. Así por tanto, consideramos cómo dichas características individuales -por ejemplo la educación, la edad o el sexo-, junto a algunas otras que definen el entorno productivo en donde el asalariado desarrolla su labor -tamaño y titularidad de la empresa, sector productivo, etc...- pueden afectar a su retribución.

Haciendo uso de los datos sobre salarios y horas trabajadas calculamos el salario neto-hora nominal de cada trabajador.¹ En el panel A de la tabla adjunta se muestran los valores para la cuartila 1, 2 y 3 de los salarios-hora para 1995 y 2002 en el conjunto de España y en Andalucía, así como sus distancias porcentuales. En dicha tabla observamos como en 1995 el asalariado español mediano² ganaba 6,31 euros a la hora y en 2002, 7,75 euros. También podemos saber que en Andalucía el salario mediano fue un 3,6% y un 2,6% inferior al español en 1995 y 2002 respectivamente (6,08 y 7,55 euros-hora).

En cuanto a la dispersión salarial, en 1995 un trabajador español cuyo salario se situase en la cuartila 3 ganaba un 97,6% por hora más que otro trabajador cuyo salario estuviera situado en la cuartila 1. Mientras, en Andalucía esta diferencia era algo superior, alcanzando el 99,0%. Para el año 2002 ambas diferencias se redujeron hasta el 91,4% en España y el 89,4% para Andalucía.

Estas cifras permiten observar que mientras que en 1995 la dispersión salarial en Andalucía era superior a la del conjunto de España, en 2002 ocurría lo contrario, con caídas de la dispersión en ambos territorios: más de seis puntos porcentuales en la primera y algo menos de diez en la segunda. En síntesis, los datos indican que Andalucía convergió hacia la media española en términos de desigualdad salarial.

Efecto composición y efecto precio en los cambios en la dispersión salarial

Estos hechos merecen una especial atención y una profundización en sus causas. Para ello partimos de la idea de que la diferencia en la desigualdad salarial entre Andalucía y España, así como su evolución en el tiempo, puede venir motivada por dos razones. En primer lugar por diferencias y cambios en la distribución de las características de los trabajadores. Es decir, diferentes distribuciones de las características en el mercado de trabajo generarían diferentes distribuciones salariales. Así, una mayor desigualdad en la distribución de la educación de los trabajadores o de la actividad sectorial de Andalucía elevaría a su vez la dispersión salarial respecto a España. Es más, diferentes características de la fuerza de trabajo modificarían la dispersión salarial, ya no sólo entre dos regiones, sino a lo largo del tiempo, si la

¹ Dada la escasa diferencia en inflación entre los dos ámbitos geográficos a estudiar, es irrelevante usar salarios en términos nominales o reales.

² El hecho de usar la mediana, *i.e.*, la cuartila 2, se debe a que su valor no se ve afectado por observaciones salariales extremas. Es decir, si en la distribución salarial existe un trabajador con un salario 20 veces superior a la media, este dato elevará dicha media mientras que no hará lo mismo con la mediana, al reflejar ésta el salario por debajo del cuál se sitúan la mitad de los trabajadores con salarios más bajos.

estructura del mercado de trabajo cambia. Por ejemplo, una mayor concentración de la educación de los trabajadores en niveles medios y altos haría que la dispersión salarial fuera distinta que si la educación estuviera más concentrada en niveles medios o bajos. Es lo que llamamos efecto composición en la desigualdad salarial.

Por otro lado, la dispersión salarial puede ser diferente (ya sea entre ámbitos geográficos o temporales) porque trabajadores de territorios o períodos distintos tengan diferente retribución para una misma característica. Siguiendo con el ejemplo de la educación, la desigualdad salarial se incrementaría si dos trabajadores con el mismo nivel educativo recibieran retribuciones distintas, o porque teniendo distintos niveles de educación se pague más a uno de ellos. En el primer caso, las diferencias retributivas estarían asociadas a características no observables relacionadas con el nivel educativo, por ejemplo la habilidad. En el segundo caso, las diferencias retributivas se podrían incrementar si a su vez se elevan las diferencias en la productividad del trabajador asociadas a los diferentes niveles educativos. En este caso, una mayor heterogeneidad en la retribución de una misma característica implica mayor dispersión salarial. Es lo que llamamos efecto precio.

Tabla 1. Cuartiles de la distribución de los salarios por hora España y Andalucía, 1995 y 2002

| Panel A | | | | |
|--------------------------------|-----------------------------|-------|-----------|-------|
| cuartiles(euros por hora) | Cuartiles Observadas España | | Andalucía | |
| | 1995 | 2002 | 1995 | 2002 |
| 1ª | 4,67 | 5,80 | 4,44 | 5,72 |
| 2ª | 6,31 | 7,75 | 6,08 | 7,55 |
| 3ª | 9,22 | 11,11 | 8,84 | 10,83 |
| Distancia intercuartílicas (%) | | | | |
| (1ª-2ª) | 35,2 | 33,6 | 36,9 | 32,0 |
| (2ª-3ª) | 46,1 | 43,3 | 45,4 | 43,4 |
| (1ª-3ª) | 97,6 | 91,4 | 99,0 | 89,4 |

| Panel B | | | | |
|--------------------------------|--|-------|-----------|-------|
| cuartiles(euros por hora) | Cuartiles Simuladas. Diferencias en Composición España | | Andalucía | |
| | 1995 | 2002 | 1995 | 2002 |
| 1ª | 4,67 | 5,80 | 4,74 | 5,83 |
| 2ª | 6,31 | 7,75 | 6,43 | 7,72 |
| 3ª | 9,22 | 11,11 | 9,79 | 11,24 |
| Distancia intercuartílicas (%) | | | | |
| (1ª-2ª) | 35,2 | 33,6 | 35,7 | 32,4 |
| (2ª-3ª) | 46,1 | 43,3 | 52,3 | 45,6 |
| (1ª-3ª) | 97,6 | 91,4 | 106,7 | 92,7 |

| Panel C | | | | |
|--------------------------------|--|-------|-----------|-------|
| cuartiles(euros por hora) | Cuartiles Simuladas. Efecto Composición 1995-2002 España | | Andalucía | |
| | 1995 | 2002 | 1995 | 2002 |
| 1ª | 4,67 | 4,49 | 4,45 | 4,13 |
| 2ª | 6,31 | 6,25 | 6,08 | 5,71 |
| 3ª | 9,22 | 9,29 | 8,85 | 8,30 |
| Distancia intercuartílicas (%) | | | | |
| (1ª-2ª) | 35,2 | 39,3 | 36,9 | 38,3 |
| (2ª-3ª) | 46,1 | 48,6 | 45,4 | 45,3 |
| (1ª-3ª) | 97,6 | 107,1 | 99,0 | 100,9 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EES 1995 y 2002.

Siguiendo esta distinción entre efecto composición y efecto precio, sería interesante poder concretar cuál de ellos explica la diferente dispersión salarial en Andalucía relativa a España, así como los cambios acaecidos entre ambas zonas geográficas y entre 1995 y 2002. Una técnica que nos permite abordar estas preguntas convenientemente son las regresiones cuantílicas. Estas regresiones explican el valor de

las cuartilas de la distribución salarial a partir de las características observables, ya sean del trabajador o de la empresa, y de los rendimientos de las mismas.³ Una vez estimadas, las regresiones cuartílicas permiten calcular (predecir) los valores de las cuartilas. Esto permite simularlas en el caso en el que algunas de las características hubieran sido diferentes. Dicho de otro modo, podemos responder a la pregunta de cuál hubiera sido la cuartila Q en el caso de que la característica X de los trabajadores hubiera tenido un valor diferente al que observamos o su retribución hubiera sido distinta. Esto es lo que se denomina análisis contra-factual. Consiste en un ejercicio de simulación que modifica la información de base para, a través de los resultados de la regresión, obtener la distribución que hubiera existido en dicho caso. De este modo, si se cambia una característica o una retribución, se calculan las nuevas cuartilas y se comparan con las iniciales, se puede explicar el efecto sobre la dispersión salarial de dicha modificación. Por ejemplo, si se sustituyen las características o rendimientos de las mismas para los trabajadores andaluces, bien por las de los españoles, bien por las de otro período, se pueden explicar los determinantes de las diferencias en la dispersión salarial entre andaluces y españoles, en el primer caso, o entre distintos períodos de tiempo, en el segundo.

Las diferencias entre las dispersiones salariales en Andalucía y España se explican fundamentalmente por las diferencias en la estructura productiva

Para poder discernir qué parte de las diferencias son motivadas por la composición y qué parte por el efecto precio, tal y como se ha avanzado en líneas anteriores, debemos hacer un ejercicio de simulación. Preguntémonos qué salario obtendría un trabajador andaluz dadas sus características pero siendo retribuido por ellas exactamente igual a como lo es un asalariado del resto de España. Este ejercicio, que puede ser fácilmente calculado para el trabajador "medio", puede extenderse al resto de la distribución salarial mediante regresiones cuartílicas. De esta manera podemos simular una distribución salarial para Andalucía, con características regionales pero con retribuciones iguales a las del conjunto del país. Por lo tanto, al comparar esta distribución simulada con la original, las diferencias encontradas serán generadas por el efecto precio y no por el efecto composición. En el panel B mostramos las cuartilas de los asalariados andaluces simuladas según la anterior hipótesis, donde los datos españoles son los proporcionados por la Encuesta de Estructura Salarial.

Hecho esto, las distancias entre las cuartilas 1 y 3 para los años 1995 y 2002 en Andalucía serían de un 106,7 % y de un 92,7, % respectivamente. Esto quiere decir que serían 7,6 y 3,3 puntos superiores a las distancias obtenidas con los datos originales. En el caso en el que la retribución fuera similar a la española, en ambos años se mantendría una mayor dispersión salarial en Andalucía. Por lo tanto parece que los precios reducen la desigualdad salarial en Andalucía respecto a España mientras que el efecto composición tendría un efecto contrario. Este comentario es extensible a otras partes de la distribución de salarios, salvo en la parte baja (distancia inter-cuartílica 1-2) en el año 1995.

La siguiente pregunta que hay que hacerse es si se pueden identificar cuáles de los precios y las características son los más relevantes a la hora de explicar el signo de cada uno de los efectos. En cuanto al

³ La intuición es la misma que las regresiones salariales, pero llevado al concepto de distribución salarial. Las regresiones salariales explican los salarios medios de los trabajadores en función de sus características medias observadas (por ejemplo, educación) y las retribuciones medias pagadas por ellas (por ejemplo, el retorno a la educación). Aunque el motivo principal de estas regresiones es explicar cómo se determinan los salarios, también nos ofrece la posibilidad de simular éstos en el caso en el que un trabajador modifique sus características, por ejemplo incrementando su nivel educativo.

efecto precio, la reducción de la dispersión viene motivada por casi todos los determinantes en general. Las diferencias retributivas por nivel de educación, experiencia, sexo, tipo de contrato, etc., son menores en Andalucía que en España. En cuanto al efecto composición, el ejercicio econométrico realizado muestra que mientras que la educación, la experiencia o la participación femenina no implican diferencias destacables con respecto a España, en algunos casos incluso muestran menor dispersión, sí elevan la heterogeneidad el tamaño de los centros de trabajo, la propiedad de la empresa, la ocupación, la actividad y, en gran medida, el tipo de contrato (indefinido o temporal). Es decir, una estructura productiva y empresarial diferente entre España y Andalucía explica gran parte de las diferencias en la desigualdad salarial por efecto composición.

Identificada la naturaleza de la diferente dispersión salarial entre Andalucía y España, pasemos finalmente a analizar los cambios en ambas dispersiones entre 1995 y 2002. En el panel C volvemos a realizar el mismo ejercicio de simulación. En este caso mantenemos los precios respectivos para Andalucía y España en el año 1995 y simulamos el efecto composición para ambos casos por separado: en ambas zonas geográficas, la distribución simulada para 2002 es la de las características, mientras que la distribución de precios es la respectiva para cada territorio en 1995.

Los resultados nos indican que tanto para Andalucía como para España la distribución de las características ha tenido un efecto expansivo en la dispersión salarial. Si los precios se hubieran mantenido constantes en sus niveles de 1995 las distancias entre el cuartil 25 y 75 hubieran aumentado 9,5 puntos en España (del 97,6 al 107,1%) y 1,9 puntos en Andalucía (del 99,0 al 100,9%) entre dicho año y 2002. Este incremento hubiera sido positivo tanto para los salarios bajos como para los altos. Por ello, y por extensión, los precios han compensado el incremento de la dispersión que hubiera generado el efecto composición tanto en el caso español como en el andaluz. Más aún, el efecto precio fue bastante parecido en ambos casos, con valores del -15,6% en España y del -14,8% en Andalucía.

Respecto al impacto alcista sobre la dispersión salarial del efecto composición, podemos identificar como sus principales causantes, tanto para el conjunto de España como para Andalucía, al nivel educativo de los trabajadores, el tipo de contrato y la ocupación. Por el contrario, la menor desigualdad en términos de experiencia ha ejercido, sin embargo, el efecto opuesto, reduciendo la dispersión en ambas áreas. Respecto al efecto precio, salvo la experiencia y las mayores diferencias para las mujeres, los rendimientos de las restantes características han contribuido a la menor dispersión salarial en ambas áreas geográficas. Así, por ejemplo, la heterogeneidad en la retribución de la educación ha sufrido una caída del 30% de media. Tasas similares han acaecido en el caso de las diferencias en los pagos a los mismos niveles de ocupación, y de actividad de la empresa. En el caso andaluz, aunque también la menor heterogeneidad ha sido impulsada por una reducción en las diferencias de retribución en general, la caída de la dispersión por rendimientos a la educación ha sido muy inferior (2%) y algunas otras características han visto incrementada la heterogeneidad en los pagos cuando en España se observó una caída, por ejemplo entre los trabajadores a tiempo parcial. Así por tanto, son otras razones, como las menores diferencias retributivas dentro del mismo sector de actividad o dentro de los mismos niveles de ocupación, las que han impulsado la intensa caída en la desigualdad debida al efecto precio en Andalucía.

Conclusiones

La caída de la desigualdad salarial en España y en Andalucía ha venido motivada por una menor dispersión de los rendimientos a una misma característica de los trabajadores en ambas regiones (efecto precio). Esta reducción ha sido compensada, en parte, por un incremento de la dispersión de las características, tanto de los trabajadores -especialmente la educación, ocupación y tipo de contrato- como de las empresas y sectores productivos.

En el caso de Andalucía se identifican, además, ciertas diferencias dentro del efecto precio entre 1995 y 2002, con una disminución de la dispersión derivada de la evolución de las rentabilidades de la educación y un incremento provocado por el comportamiento de la experiencia, entre otras variables. Por último, el diferencial entre la desigualdad salarial española y andaluza resulta de la conjunción de dos fuerzas contrapuestas: una mayor diferencia en la dotación y distribución de las características, en especial de aquellas que definen el entorno productivo, y una menor heterogeneidad en el rendimiento salarial de éstas.

Referencias:

Kuznets, S. (1955): "Economic Growth and Income Inequality", *The American Economic Review*, Vol. 45, No. 1, pp. 1-28.

Interesados dirigirse a:

Servicios Generales Difusión BBVA Gran Vía 1 planta 2 48001 Bilbao T 34 944 876 231 F 34 944 876 417 www.bbva.es

Servicio de Estudios Económicos:

Director:
José Luis Escrivá

Economistas Jefes:
 Europa y Escenarios Financieros: Mayte Ledo
 España: Julián Cubero
 Análisis Sectorial: Ana Rubio
 Europa: Miguel Jiménez
 Escenarios Financieros: Daniel Navia
 Análisis Cuantitativo: Giovanni Di Placido
 Investigación y Desarrollos Cuantitativos: Rodolfo Méndez
 Economías Emergentes: Alicia García-Herrero
 Análisis Transversal Emergentes: Sonsoles Castillo
 Argentina: Ernesto Gaba
 Chile: Miguel Cardoso
 Colombia: Juana Patricia Téllez
 Perú: Hugo Perea
 Venezuela: Alejandro Puente
 Análisis Transversal Asia: Ya-Lan Liu
 China: Li-Gan Liu
 Norteamérica: Jorge Sicilia
 Estados Unidos: Nathaniel Karp
 México: Adolfo Albo
 Tendencias Globales: Joaquín Vial
 Análisis de Sistemas Previsionales: David Tuesta

otras publicaciones



Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios de Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados.

Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección.

El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.